



Materiales prehistóricos de a Ceada das Chás/ Castelo de Lobarzán: una aproximación desde el conjunto cerámico y sus patrones decorativos

Prehistoric materials from Ceada das Chás/Castelo de Lobarzán: an approach from the pottery assemblage and its decorative patterns

Lucía RODRÍGUEZ ÁLVAREZ¹
Beatriz COMENDADOR REY²
Miriam CUBAS MORERA³

RESUMEN

Este estudio se centra en el análisis de la distribución de los materiales prehistóricos recuperados y en las técnicas y patrones decorativos del conjunto cerámico del enclave de A Ceada das Chás/Castelo de Lobarzán (Oímbra/Monterrei, Ourense). Los resultados permiten cuestionar aspectos en cuanto a la ocupación, el modelo de asentamiento y su cronología. Proponemos un modelo de ocupación en altura, articulada en torno a los bloques graníticos y posibles estructuras perecederas. Además, la presencia de material significativo en el interior de pequeñas cavidades inmediatas a las dispersiones cerámicas, y la reciente identificación de pintura de tradición esquemática en el interior de una de ellas, amplían el rango de usos del yacimiento, que podrían tener un carácter simbólico. Tales evidencias, junto con la tradición alfarera, la industria lítica en sílex y otros posibles materiales alóctonos, refuerzan la hipótesis del corredor del río Támega como vía de contacto y su relevancia en la prehistoria del noroeste peninsular.

ABSTRACT

This study is focused on the spatial analysis of the prehistoric remains and the techniques and decorative patterns of the pottery assemblage recorded at A Ceada das Chás/Castelo de Lobarzán (Oímbra/Monterrei, Ourense). Our results allow us to address questions regarding the occupation, settlement patterns and chronology. We propose an occupation model in altitude, articulated around granite blocks and likely with perishable structures. In addition, the presence of relevant archaeological materials inside the small caves close to the pottery dispersion areas, and the recent identification of schematic paintings in one of them, increase the range of uses of the archaeological site, including their symbolic use. This archaeological evidence, together with the pottery assemblage, the flint tools and other allochthonous materials, reinforces the hypothesis of the Támega River as a relevant interaction corridor and its role during Prehistory in the Northwest of Iberia.

Palabras clave: Calcolítico. Cardial. Cerámica tipo Penha. Neolítico. Noroeste península ibérica. valle del Támega.

Keywords: Cardial. Chalcolithic. Neolithic. Northwest Iberia. Penha type pottery. Támega valley.

I. INTRODUCCIÓN

Este artículo se centra en el análisis del conjunto de materiales arqueológicos procedentes de la prospección⁴ realizada en el emplazamiento arqueológico

y natural de A Ceada das Chás/Castelo de Lobarzán, en la comarca del mismo nombre transfronteriza con Trás-Os-Montes, en la zona del Alto Támega gallego (Fig. 1), perteneciente a la cuenca del Duero. Se encuentra situado entre los núcleos de población de As Chás (Oímbra) y Vilaza (Monterrei), cabeceras de las parroquias homónimas, y presenta la particularidad de encontrarse dividido entre los dos ayuntamientos arriba mencionados (Fig. 2). Se emplaza en un espolón constituido por varios altos (O Mazairo, A Ceada y O Castelo)⁵, que se establece como una divisoria natural entre la penillanura y las tierras bajas de los valles de los ríos Támega, y su afluente, el Búbal, con un amplio dominio visual del entorno (Fig. 3). El dominio de

1 Universidad de Vigo, GEAAT.
Correo electrónico: lucia.rodriguez.alvarez@uvigo.es

2 Universidad de Vigo, GEAAT.
Correo electrónico: beacomendador@uvigo.es

3 Universidad de Alcalá.
Correo electrónico: mcubas.morera@gmail.com

4 La prospección arqueológica está vinculada al proyecto "Recuperación Patrimonial e ambiental do Castro das Laxes das Chás/Castelo de Lobarzán" (EXPT. S. ARQUEOLOXÍA: 02.O.432.2019.001; CÓDIGO SXPA: CT 102A 2019 /407-0) que se desarrolló en el año 2019, en el marco de un convenio de colaboraciones firmado entre la Universidad de Vigo y los ayuntamientos ourensanos de Oímbra y Monterrei, en el que participan diferentes instituciones como el Grupo de Estudios de Arqueología, Antigüedad y Territorio (GEAAT) de la Universidad de Vigo. La actuación fue realizada en el marco del proyecto de I+D coordinado por Beatriz Comendador Rey y dirigida en campo por Víctor Rodríguez Muñiz. El estudio del material cerámico formó parte del TFM realizado por Lucía Rodríguez Álvarez, que participó en el proyecto como miembro del equipo técnico. El trabajo académico en el ámbito del Máster Interuniversitario

de Arqueología y Ciencias de la Antigüedad (USC y UVIGO), fue dirigido por Beatriz Comendador Rey y Miriam Cubas Morera. Toda la documentación gráfica pertenece al Proyecto Lobarzán. Este trabajo fue entregado para su publicación en noviembre de 2020.

5 Las coordenadas geográficas asociadas al yacimiento son 41° 55' 04" N y 7° 29' 30" W (X: 625050; Y: 4642000 siguiendo la proyección UTM).

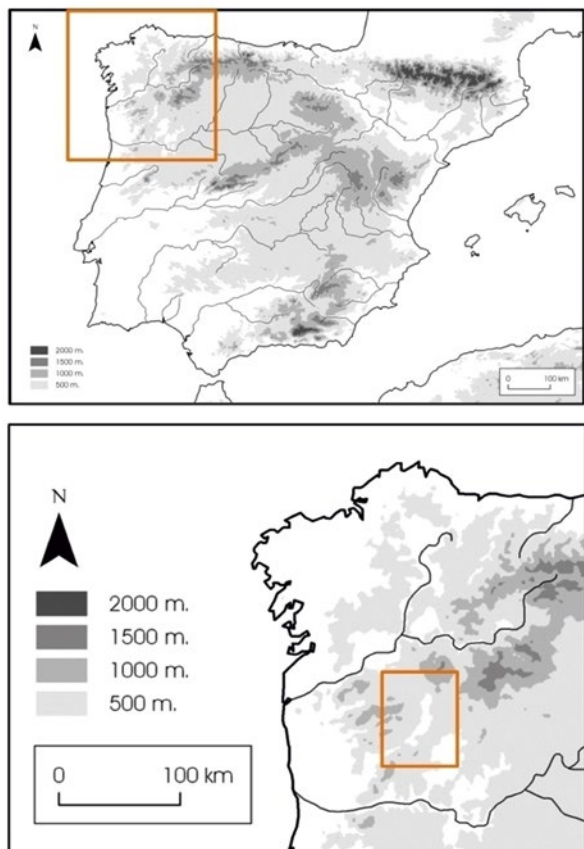


Figura 1: Localización delimitación geográfica Noroeste peninsular (arriba) y área de estudio valle del río Tamega (abajo). (Modificado a partir de González, 2017).

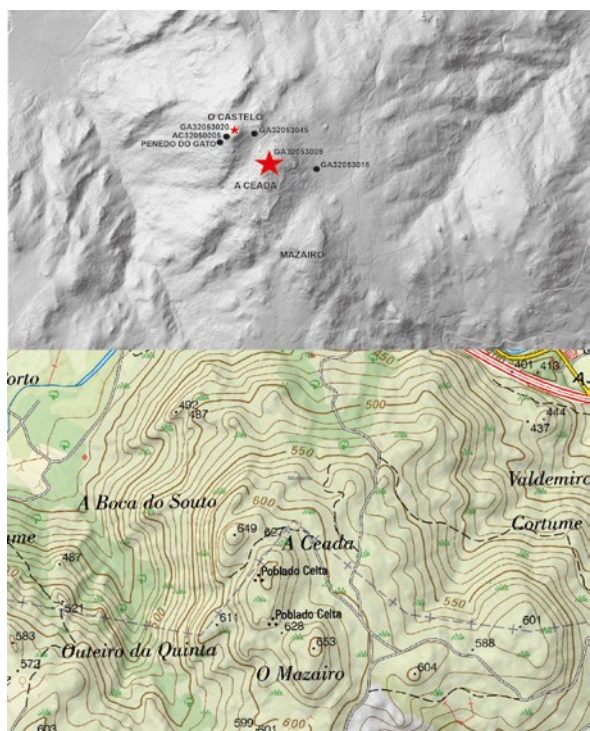


Figura 2: Localización geográfica y administrativa del conjunto arqueológico y natural de A Ceada das Chas (Oímbra)/Castelo de Lobarzán (Vilaza, Monterrei) y elementos inventariados con clave administrativa hasta 2019. ©Xunta de Galicia. Base cartográfica mapa base vectorial 2020. ©Xunta de Galicia. Base cartográfica PNOA 2017. Proyección U.T.M. Fuso 29 ETRS89. <http://mapas.xunta.gal/>



Figura 3: Vista de los altos de O Castelo, A Ceada y O Mazairo desde el suroeste (arriba); Vista aérea del conjunto arqueológico y natural de A Ceada das Chas/Castelo del Lobarzán, con O Castelo visto desde el suroeste, sobre el valle del Tamega-depresión de Monterrei, y parte del valle del Búbal (abajo).

rocas graníticas conforma un paisaje de afloramientos destacados, así como abundantes cavidades abiertas en estos mismos bloques graníticos. Nos encontramos en este lugar varios indicios arqueológicos que muestran una ocupación prolongada en el tiempo, aspecto inferido tanto por las dispersiones de material arqueológico del Calcolítico/Edad del Bronce hasta el final de la Edad Media, como por la presencia de un poblado altomedieval fortificado en altura (Rodríguez y Comendador, 2020).

El curso del río Tamega, que transcurre por un amplio valle, supone una auténtica vía natural de paso que favorece la circulación, tanto en el eje norte-sur, como en el este-oeste, desde el interior a la costa. Desde el punto de vista climático, configura una región divisoria entre el clima atlántico y el mediterráneo, teniendo reflejo directo en el ámbito cultural (González, 2017: 81). Todos estos elementos configuran un paisaje singular, que presenta influencias que llegan tanto desde el área litoral, como desde la meseta e imprimen al territorio características significativas para su reconocimiento como un "área de frontera" (Comendador *et alii*, 2015: 71).

Investigaciones anteriores a la intervención en la que se enmarca este trabajo, ya habían puesto de relieve los hallazgos de materiales en superficie, indicando la relevancia del lugar y su ocupación diacró-

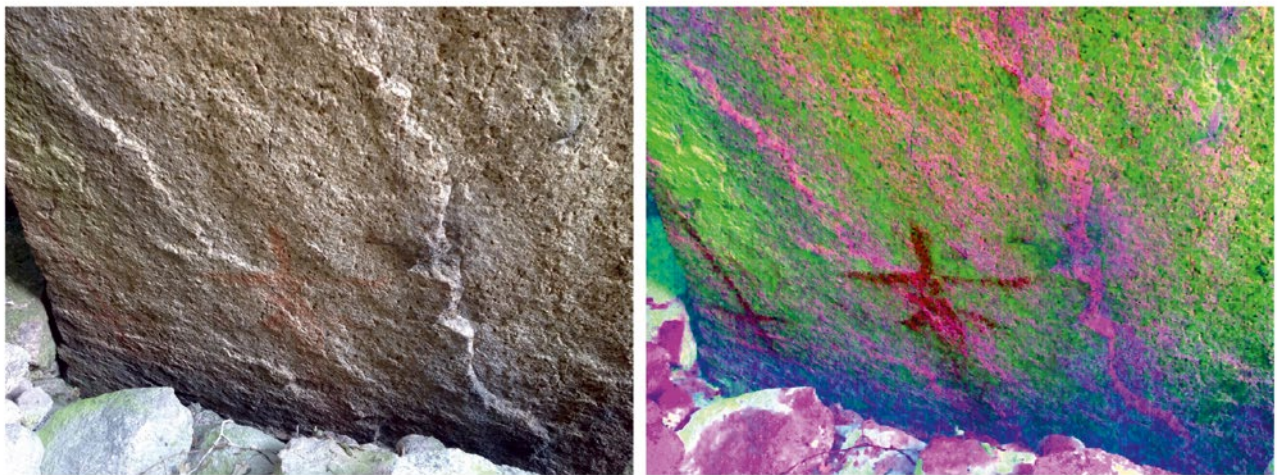
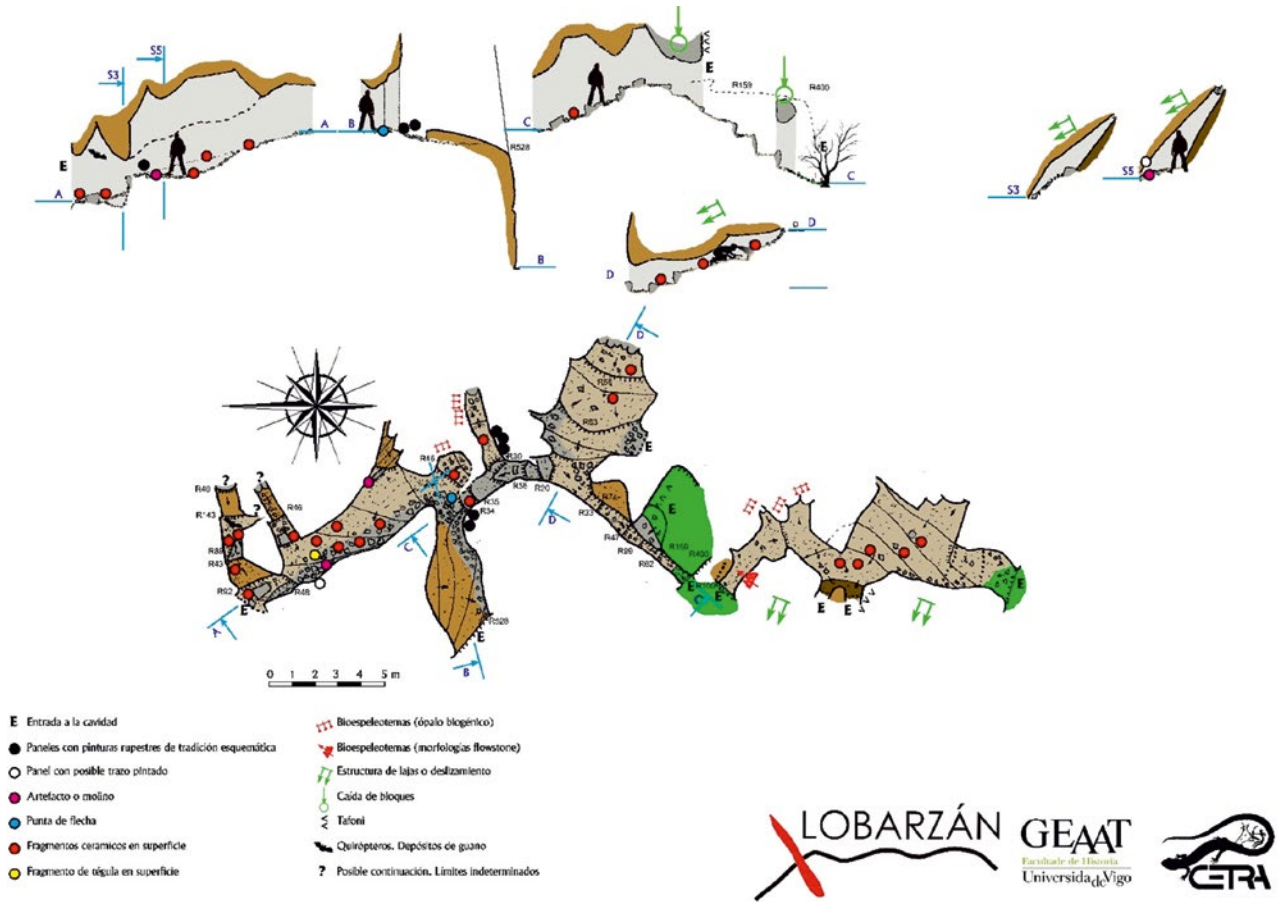


Figura 4: Levantamiento topográfico de la cueva del Penedo do Gato (dada a conocer como Cueva de las Pinturas) (CETRA, 2019) (arriba); fotografía del Panel 1 con manifestaciones de pintura de tradición esquemática, e imagen tratada con el programa Dstretch (abajo).

nica. Las primeras referencias de las que disponemos sobre la existencia del yacimiento, corresponden a la publicación de López Cuevillas (1926) quién le atribuye la categoría de “Citania”, que adscribe a la Edad de Hierro, y señalando su posterior ocupación medieval (López, 1926: 9-11). Otros estudios posteriores, Rodríguez Colmenero (1971) y Taboada Chivite (1971) inciden en la existencia de la “Citania” o poblado fortificado, por lo que también será conocido como

“Castro das Chás”. Pero no será hasta los primeros años del 2000 cuando se realice la caracterización de un conjunto de materiales cerámicos recuperados en superficie (Gómez y Vázquez, 2009: 141). El yacimiento se publica bajo la denominación de “Castelo das Laxes das Chás”, encuadrando su ocupación en el marco de una tradición alfarera conocida como tipo “Penha” documentada durante la Prehistoria Reciente en Galicia y Norte de Portugal, especialmente en la

depresión de Chaves. Los autores destacan la técnica decorativa de incisión y la escasa representación de la impresión, propia de los asentamientos del III milenio BC en el noroeste peninsular.

En un segundo artículo (Gómez y Vázquez, 2009) presentan “la ocupación romana” de la cavidad de A Cova dos Mouros localizada en el sector NW de O Castelo das Chás representada a través de una pequeña colección de materiales arqueológicos. La interpretación propuesta se inclina hacia su consideración como un espacio de carácter ritual y funerario debido a los caracteres de localización y accesibilidad, sin embargo, no se descarta la funcionalidad doméstica o de almacenaje (Gómez y Vázquez, 2009: 147).

Posteriormente a estos estudios publicados, en el alto de O Castelo, fue identificada la fortaleza medieval de Lobarzán (Vilaza) (Rodríguez, 2017), así como pintura de tradición esquemática en una cavidad en su ladera oeste (Rodríguez y Comendador, 2020) (Fig. 4), próxima a la anteriormente publicada como Cova dos Mouros (Gómez y Vázquez, 2009).

II. DISEÑO DE LA PROSPECCIÓN Y RESULTADOS

La metodología planteada para la prospección realizada en 2019, tuvo como objetivo obtener una visión general de la distribución del material recuperado en superficie y su delimitación por áreas, teniendo en cuenta los parámetros del modelo de yacimiento de tipo “área de acumulación” (Méndez, 1998). Se refiere a la concentración de puntos arqueológicos, con una densidad mayor o menor de material en superficie, en zonas concretas del paisaje y que no representan una ocupación sincrónica del lugar, sino que serían resultado de procesos de ocupación y abandono reiterados en el tiempo (Méndez, 1995: 69-72). Estas dispersiones constituyen la forma principal en la que este tipo de yacimientos se identifican en el registro arqueológico de superficie, dada la ausencia de estructuras visibles. Por ello, el problema de la ausencia de estratigrafía vertical dificulta la interpretación. La desconexión estratigráfica de los materiales y la ausencia de correlación entre materiales y estructuras, dificultan la caracterización de la ocupación y su atribución cronológica a lo que se suma la ausencia de dataciones numéricas. Por esta razón, la recogida georreferenciada de los materiales puede aportar información sobre su distribución en amplias superficies, así como lecturas sobre posibles diacronías. Este modelo se emplea para el reconocimiento y análisis arqueológico del territorio, siendo el producto arqueográfico de recurrencia de asentamientos de las comunidades sobre el mismo espacio (González, 2017: 190).

La prospección se planteó en un área aproximada de 18 Ha, en la que se establecieron dos sectores para georreferenciar los puntos arqueológicos en el terreno (Fig. 5):

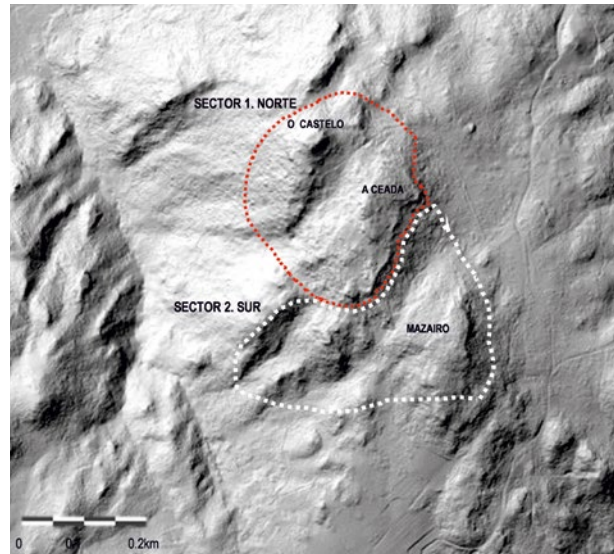


Figura 5: Delimitación de los sectores Norte (1) y Sur (2) en el proceso de prospección. ©Xunta de Galicia. Modelo Digital del Terreno.

- Sector 1 (Norte) que engloba el alto de O Castelo, la vaguada entre este alto y el de A Ceada (vaguada con orientación norte), y todo el espacio intramuros de este último elemento, donde actualmente existen restos de una estructura amurallada de cronología indeterminada, pero al menos de época medieval (Fig. 6).
- Sector 2 (Sur) que incluye la parte meridional extramuros de A Ceada, la vaguada entre este alto y el de O Mazairo (vaguada con orientación suroeste), incluyendo la denominada zona de As Portas, en la que se conoce una entrada al interior de esta línea defensiva (Fig. 7).

Además, para establecer criterios de análisis significativos, los puntos arqueológicos fueron clasificados en cuatro categorías (Fig. 8):

I.- Categoría 1. Material de superficie: en superficie sobre el sedimento sin asociarse a ninguna formación geológica o antrópica.

II.- Categoría 2. Abrigos: en el área prospectada existen diversos batolitos graníticos, en cuyas proximidades aparecen concentraciones de materiales. Esta categoría incluye, por tanto, la presencia de materiales en superficie, pero relacionados de forma directa con zonas de abrigos graníticos o terrazas entre abrigos.

III.- Categoría 3. Cavidades: El relieve granítico presenta diversas formaciones, algunas de las cuales conforman pequeñas cavidades, algunas en vertiente, formadas por bloques rotos con poco movimiento. En una de ellas, la cavidad del Penedo do Gato, se identificaron pinturas de tradición esquemática (Rodríguez y Comendador, 2020)⁶. En este caso, in-

⁶ Presentadas en 2020 en el 39 *Encontro Monográfico do Consello da Cultura Galega "Paisaxes Tatuadas"* consultable en <https://youtu.be/m4s-Rru2PdE>.



Figura 6: El sector Norte desde el sur, con A Ceada y O Castelo en segundo plano, y el valle del Búbal a la izquierda (arriba); O Castelo en la vaguada norte (abajo).



Figura 7: Aspecto de la vaguada sur y el paisaje granítico de la ladera de A Ceada y la zona de As Portas (arriba); grandes batolitos graníticos en la vaguada sur (abajo).



Figura 8: Fotografías representativas de las distintas categorías diferenciadas en la recogida de material; concentraciones relacionadas de forma directa con zonas de abrigos graníticos o terrazas entre abrigos (arriba); material recogido en superficie (abajo izquierda); materiales recogidos en el interior de pequeñas cavidades de bloques graníticos; material recogido en la proximidad directa de petroglifos.

dicamos los materiales recogidos específicamente en su interior.

IV.- Categoría 4. Petroglifos: Indica la presencia de petroglifos o en directa proximidad.

Durante las labores de prospección, se recuperó un total de 707 elementos inventariados en 120 puntos arqueológicos, que vienen a completar el registro arqueológico anteriormente conocido (Fig. 9).

En cuanto a la distribución de los materiales, es significativa la presencia de concentraciones por áreas. Las principales se corresponden con las dos vaguadas, en el Sector Norte-Castelo (Fig. 10) y Sur-Ceada/As Portas, respectivamente (Fig. 11).

En el Sector Norte, las mayores concentraciones de material en superficie se sitúan en la vaguada entre los altos de A Ceada y O Castelo y en la vaguada Norte. En esta última, aparece material relacionado con las terrazas entre abrigos rocosos, conformados por grandes ⁷batolitos. Se debe destacar la presencia de estructuras geológicas de tipo *taffoni*⁸, a las que se vinculan estas dispersiones. Sin embargo, en la ladera este, la concentración de material es menor, del mismo modo que en el alto de A Ceada, en el que fueron recuperados algunos materiales prehistóricos en los sondeos realizados, donde se localizan diversos

⁷ La topografía morfológica de la cavidad fue realizada por el equipo del Club de Espeleología A Trapa (CETRA), dirigido por M. Vaqueiro.

⁸ Vid. definición taffoni en Uña, (2005).

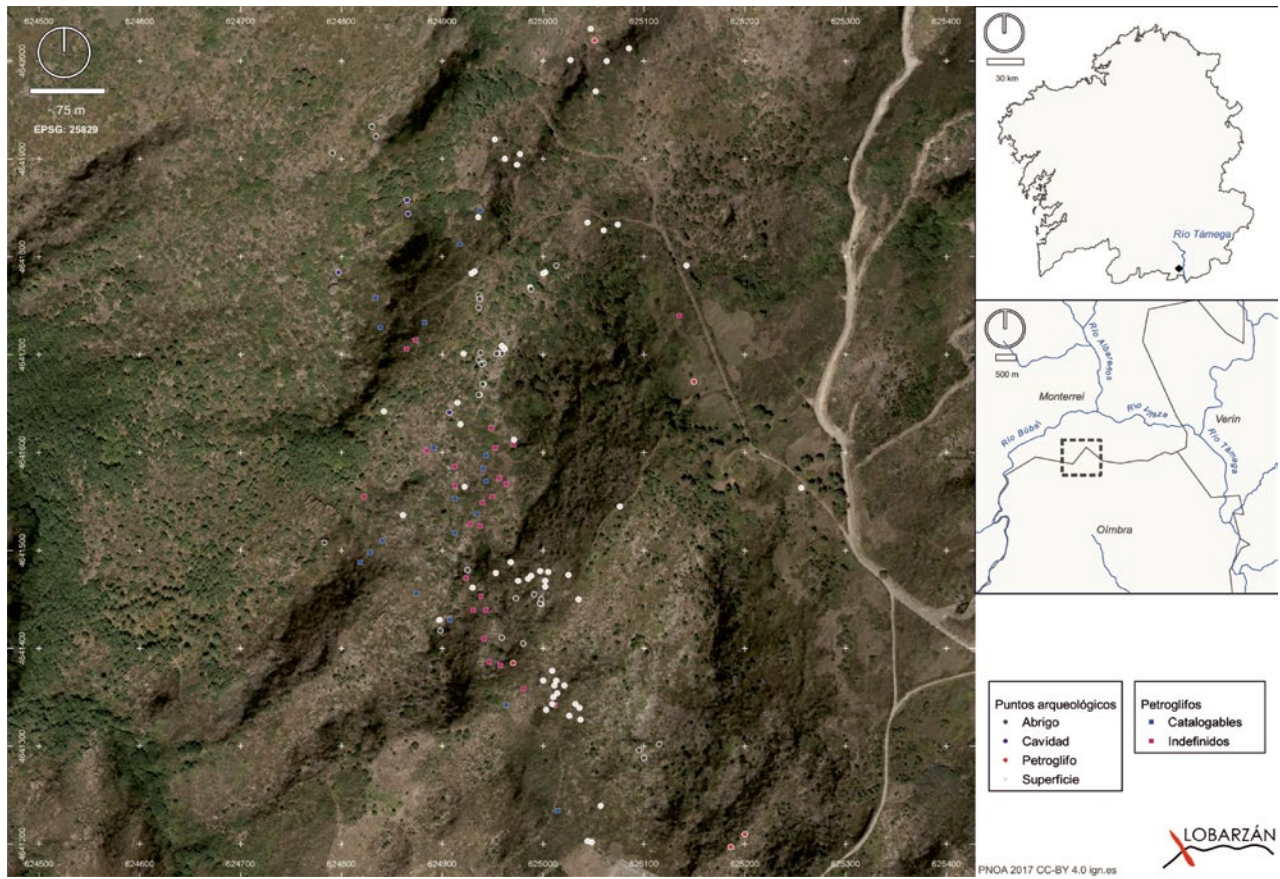


Figura 9: Mapa localización Puntos Arqueológicos divididos por categorías (Mapa E. Abad, CESGA (Centro de Supercomputación de Galicia).

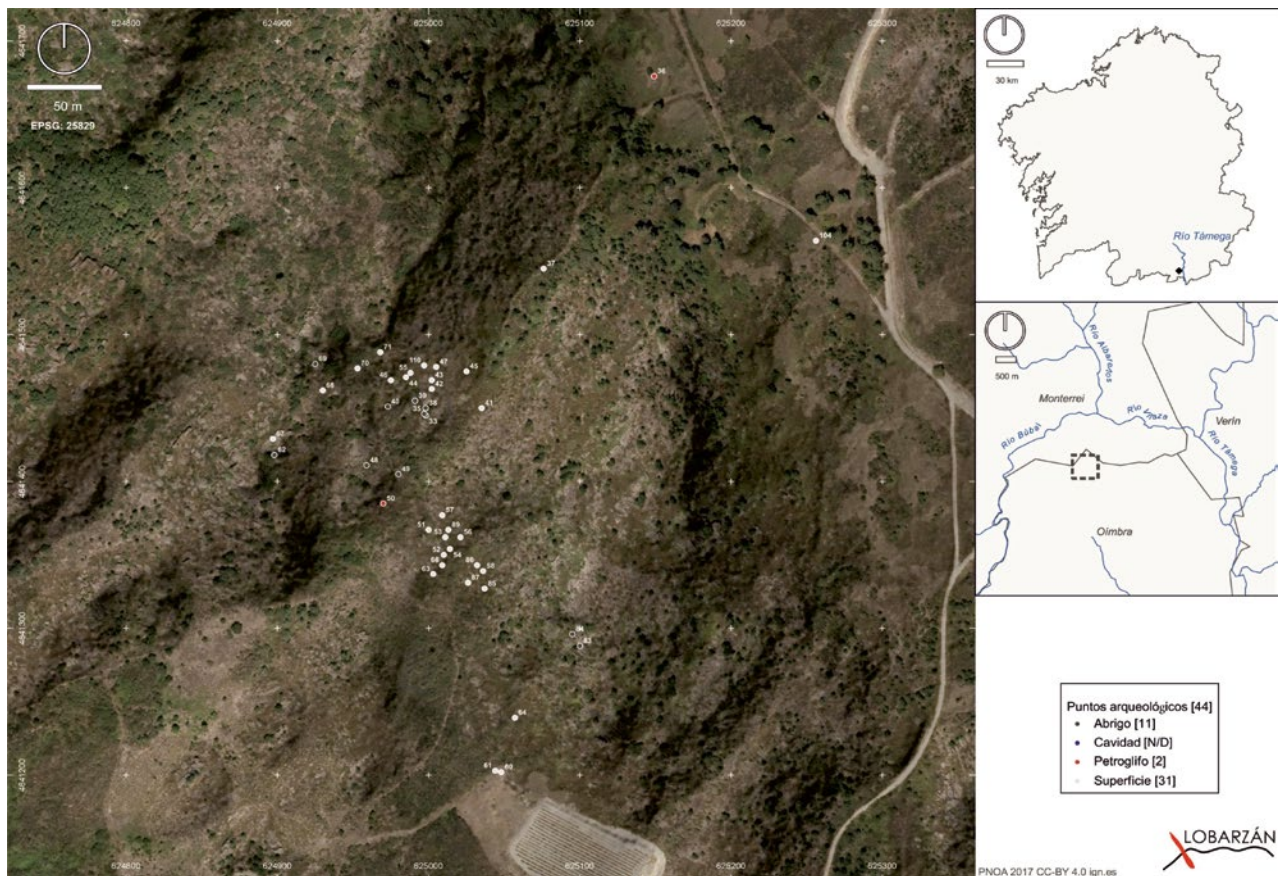


Figura 10: Mapa localización Puntos Arqueológicos Sector Norte divididos por categorías. (Mapa E. Abad, CESGA).

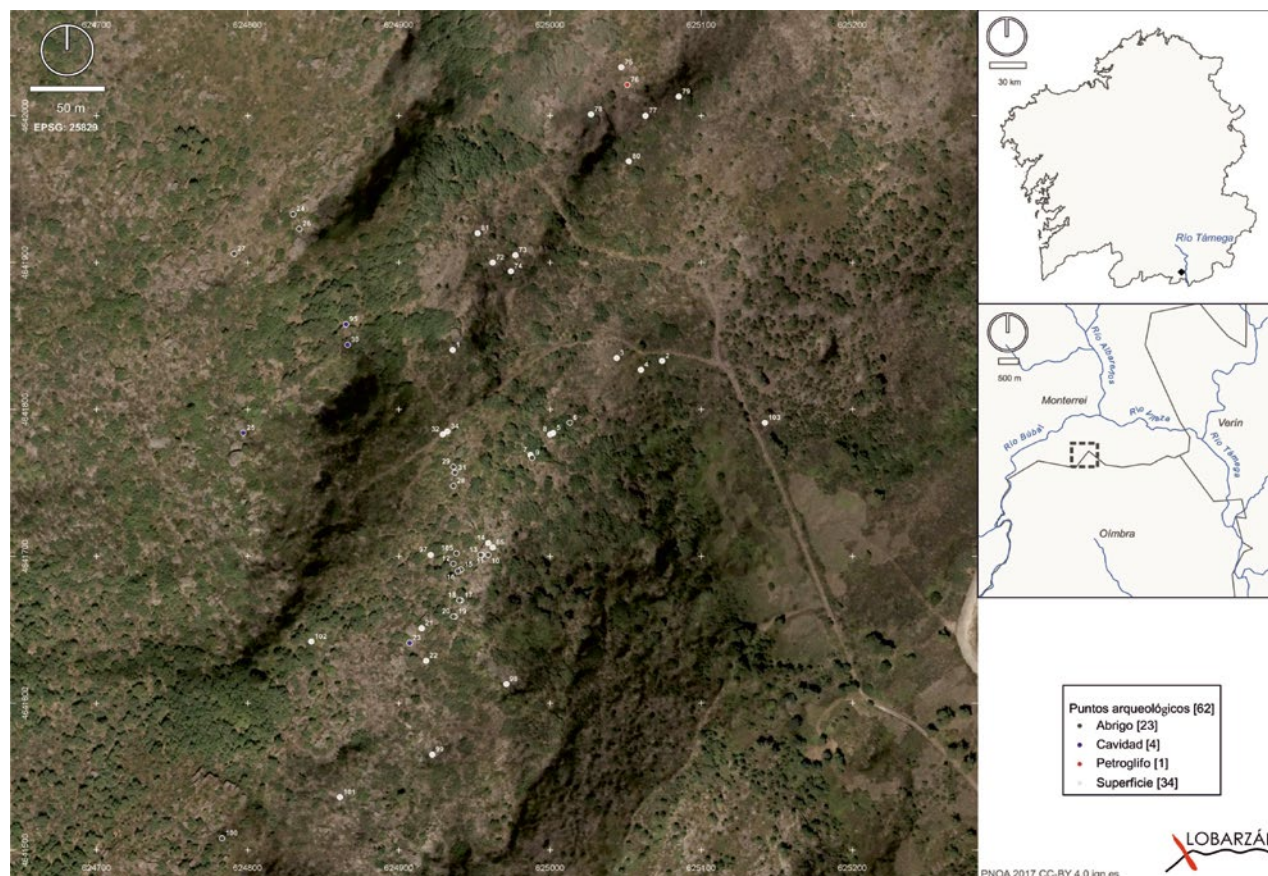


Figura 11: Mapa localización Puntos Arqueológicos Sector Sur divididos por categorías. (Mapa E. Abad, CESGA).

abrigos y cavidades en su sector oeste. En uno de los corredores entre diaclasas abiertas de una de estas estrechas cavidades, a unos doce metros de la entrada, fue localizada una punta de flecha en pizarra y una cerámica con decoración reticulada.

Por su parte, en la pendiente abrupta de la ladera del alto de O Castelo hacia el noroeste, fueron revisadas distintas cavidades, esencialmente las relacionadas con el sistema de bloques y galerías en cuyo interior se localizó pintura de tradición esquemática, y donde se recogieron diversos materiales. En síntesis, la presencia de material es más abundante en relación con terrazas en la vaguada y abrigos y/o cavidades, que en los respectivos altos de A Ceada y O Castelo.

En el Sector Sur, el material conforma una amplia dispersión concentrada en la vaguada, especialmente hacia el suroeste, alrededor de las terrazas vinculadas a los abrigos rocosos, configurados por grandes batolitos. Nuevamente una gran cantidad de material fue recogida en superficie, pero a diferencia del sector anterior, una parte importante se asocia a estos abrigos, estableciendo una estrecha relación entre la presencia del material y la orografía del terreno. Algunas concentraciones se relacionan con manifestaciones de arte rupestre grabado al aire libre, especialmente de tipo cazoletas, ampliamente representadas en este enclave. Destacaremos que, en la zona conocida

como As Portas, hay importantes concentraciones de material en el área inmediata extramuros, vinculadas a terrazas/espacios entre abrigos, que fueron aparentemente amortizados en un momento indeterminado, por la línea de muralla. También es reseñable, la significativa ausencia de material en la cima del alto del Mazairo, así como en los numerosos abrigos y cavidades entre bloques de su sector oeste (Fig. 12). En cuanto a los materiales recuperados, se localizó una gran cantidad de elementos, mayoritariamente cerámicos, realizando una recogida selectiva de los materiales más significativos en los 120 puntos arqueológicos registrados (Fig. 13). En la prospección se recuperó también material lítico significativo, de los que fueron inventariados 74 elementos. Del sector Norte proceden 34 piezas, entre ellas dos puntas de flecha recogidas en cavidades, y una concretamente, junto a uno de los paneles pintados. En las cercanías del Penedo do Gato apareció un hacha pulida, documentándose otra en el proceso de la excavación en el alto de A Ceada (Fig. 14).

Del sector sur proceden 39 piezas, entre las que figuran 2 puntas de flecha y un hacha pulida. Tres de las puntas de flecha (Fig. 14) se encuadran en el Grupo 2 - 'Puntas de flecha de base recta o cóncava, de lados rectos o cóncavos' (Jorge, 1986: 256). Presentan hoja triangular de lados rectos, con aletas y pedúnculo incipiente, y retoque bifacial cubriente. En el

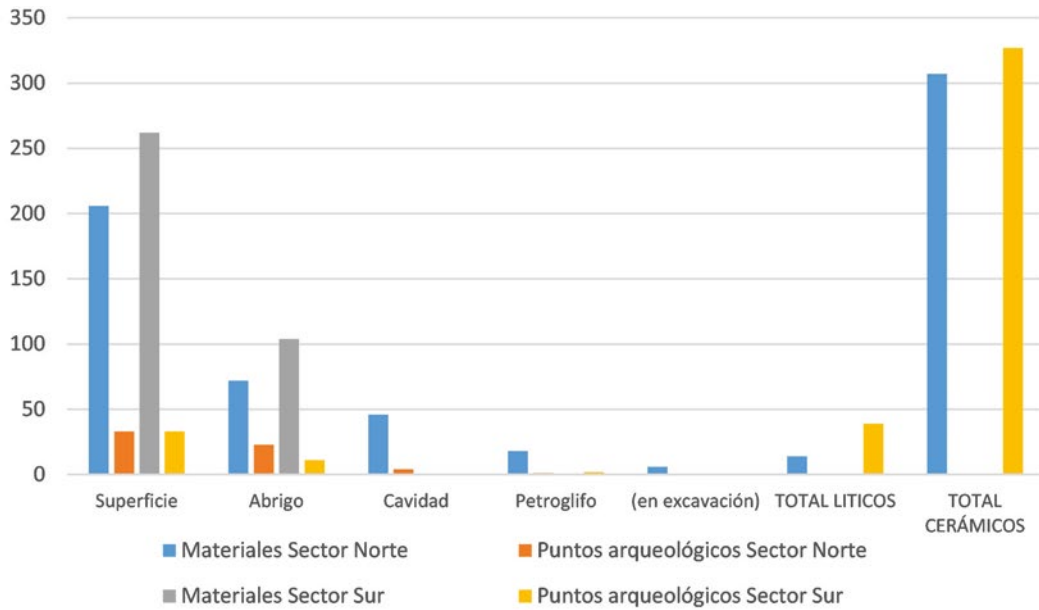


Figura 12: Distribución de Puntos Arqueológicos por sectores según categorías, y representación numérica del material cerámico y lítico en cada uno de ellos.

caso de la punta de flecha encontrada en las proximidades de uno de los paneles con pintura en el Penedo do Gato (Fig. 14), puede enmarcarse en el Grupo 3 - 'Puntas de flecha de base recta o cóncava, de lados convexos' (Jorge, 1986: 257). La configuración de la hoja es foliácea y presenta un pedúnculo incipiente y aletas poco desarrolladas. Está realizada en un material pizarroso, que podría corresponderse con "filita". Puntas de flecha de ambos tipos son descritos en el yacimiento de Vinha da Soutilha (Mairos, Chaves) (Jorge, 1986: 256-257).

Entre los materiales recuperados figura una muestra abundante de guijarros (Fig. 14) y cantos rodados de

cuarzo y cuarcita (Fig. 14), de aporte antrópico, que parecen recogidos en contextos fluviales y que aparecen mezclados con los materiales cerámicos. En cuanto a la procedencia de la materia prima, estos materiales podrían ser explotados en la cercanía del yacimiento, emplazado en una zona de granitos postcinemáticos de grano medio-grueso (Hoja 303, IGME, 1977). La cuenca del Támega pertenece, sobre todo, al dominio esquistoso de la Zona de Galicia - Trás-Os-Montes y al dominio del Anticlinorio del "Olla de Sapo". Hacia el norte y el este dominan las rocas metamórficas. Por su parte, hacia el suroeste predominan las rocas graníticas, bordeando el fondo de la depresión de Verín. Por

Variables consideradas en la descripción macroscópica del material cerámico	
Dimensiones de los fragmentos	Longitud máxima, Anchura máxima; Grosor máximo, con el fin de calcular el índice de fragmentación y cuantificación.
Manufactura	Distinguimos las técnicas de elaboración diferenciando a mano o a torno. Con la intención de diferir las cerámicas prehistóricas del resto del conjunto.
Identificación morfológica	Los tipos morfológicos fueron establecidos a partir de fragmentos de borde, galbo, galbo indeterminado y fondo. La diferenciación entre galbo y galbo indeterminado viene dado por la representación de algún motivo decorativo que ayudaría a identificar la orientación y posible localización con respecto a la pieza completa. En el caso de los fragmentos que forman parte de un borde también se tuvo en cuenta su dirección, con el fin de distinguir la morfología de las prehistóricas.
Técnica decorativa	Incisa, impresa e inciso/impresa.

Figura 13: Variables consideradas en la descripción macroscópica del material cerámico.



Figura 14: Selección de materiales líticos recogidos en la prospección de 2019: A.- puntas de flecha; B.- hachas pulimentadas; C.- núcleos y lascas; D.- cantos rodados.

lo tanto, sería factible la captación de estos elementos en el entorno, incluyendo algunos materiales de tipo metamórfico como la anfibolita. Sin embargo, desconocemos fuentes próximas para la procedencia del sílex y las variedades de "filita".

Como referente para la punta de flecha del Grupo 2 anteriormente referida, podemos mencionar el yacimiento del Pedroso (Trabazos de Aliste, Zamora). El asentamiento fortificado se localiza en la cima de este inselberg granítico con condiciones excelentes de control visual. Allí se localizó un taller de producción de puntas de flecha de pizarra y "filitas", así como de hachas de anfibolita, con una cronología estimada entre el 2860-2480 cal. BC, cuya producción parece ser objeto de una importante distribución regional (Fábregas y Rodríguez, 2008). La procedencia de las materias primas en las que están realizadas las puntas de flecha del Pedroso es local, en la denominada "Área de aprovisionamiento de Chert y Filitas de El Pedroso" (Fuertes *et alii*, 2015; 2016). Fueron

explotados tres tipos de pizarra que coinciden con las principales variantes que pueden ser obtenidas en las cercanías (pizarra grisácea o verdosa, pizarra negra sílicea y pizarra asalmonada), siendo empleada de manera casi exclusiva la pizarra grisácea (Fábregas y Rodríguez, 2008). Fuertes *et alii* (2015: 50) han propuesto que, por sus características macroscópicas, algunas puntas de flecha de los yacimientos leoneses de Lana Estepa (Ardón) y de Los Billares (Castrotierra de Valmadrigal) podrían igualmente proceder de esa zona. Puntas de flecha semejantes aparecen también en el yacimiento de Vinha da Soutilha (Jorge, 1986). Resulta factible considerar una circulación al área del Támega, estando los yacimientos de Lobarzán y El Pedroso distantes unos 100 km.

Por lo que respecta al sílex, este no ha sido descrito en la base geológica de esta zona, lo que apunta una posible procedencia alóctona. Una de las puntas de flecha (Fig. 14) presenta colores rojizos y marrones, con bandeo circular, que podrían corresponder al

Categorías consideradas en el estudio de las técnicas decorativas	
Técnica	Incisa, Inciso-Impresa, Impresa.
Instrumento	tipo de sección (en "U" lo que indica una acanaladura, "V", cuadrangular, circular, y la posible combinación de sección cuadrangular y "V", sección circular y "V", peine y concha.
Unidad Básica	línea, punto o línea y punto.
Número	no cuantificamos los elementos sino que agrupamos en simple o múltiple en el caso de dos o más.
Motivo Decorativo	línea simple horizontal; líneas múltiples horizontales; líneas múltiples horizontal vertical, líneas múltiples horizontal oblicuo; líneas múltiples vertical; líneas múltiples incisión en acanaladura; líneas múltiples; otros; bandas rellenas de líneas oblicuas; bandas retícula; bandas espina de pez; bandas en zig zag; metopas retícula; metopas espina de pez; metopas lisa; retícula simple; retícula línea simple horizontal; retícula líneas múltiples; espina de pez simple; espina de pez con línea simple horizontal; Composición triángulos distribución horizontal; Composición triángulos con acanaladura; zig zag simple; zig zag con línea simple y retícula; peinada simple; peinada ondulados; peinada con motivo circular; línea incisa y línea impresa de puntos; incisa e impresa forma geométrica; estampilla y retícula; líneas impresas múltiples y boquique; impresión de concha dentada; impresión oblicua indeterminada; otras.
Orientación	horizontal, vertical, oblicuo, horizontal/vertical, horizontal/oblicuo, vertical/horizontal/oblicuo.
Grupo	1. Técnica incisa 2. Técnica inciso-impresa 3. Técnica impresa 4. No determinable.
Subgrupo	1.1.1.; 1.2.1.; 1.2.2.; 1.2.3.; 1.2.4.; 1.2.5.; 1.2.6.; 1.3.1.; 1.3.2.; 1.3.3.; 1.3.4.; 1.4.1.; 1.4.2.; 1.4.3.; 1.5.1.; 1.5.2.; 1.5.3.; 1.6.1.; 1.6.2.; 1.7.1.; 1.7.2.; 1.8.1.; 1.8.2.; 1.8.3.; 1.9.1.; 1.9.2.; 1.9.3.; 2.1.; 2.2.; 2.3.; 2.4.; 3.1.; 3.2.; 3.3.; 4. Correlación: en relación al estudio de Gómez et al., 2004: 26. "2a"; "2b"; "3a"; "3b"; "4b"; "6".
Observaciones	

Figura -15: Aspectos metodológicos considerados en la descripción de las técnicas decorativas..

denominado efecto "anillos de Liesegang", descrito, por ejemplo, en sílex procedentes de la zona franco-cantábrica, o en un ejemplar de un núcleo laminar del Museo de León (Fuertes *et alii* 2015: 50). Finalmente son varios los elementos de molienda de carácter naviforme, que aparecen tanto en la cavidad con manifestaciones de pintura esquemática, como en el entorno. Se trata de piezas de gran porte, superior a un metro de longitud.

III. EL ESTUDIO DEL MATERIAL CERÁMICO

3.1. Metodología del estudio del material cerámico

La caracterización del conjunto cerámico se ha realizado a través del estudio de las técnicas y patrones decorativos con el fin de establecer la posible fi-

liación cronológica y su distribución en el marco de la Prehistoria reciente en el ámbito transfronterizo. Este enfoque metodológico parte del valor de las decoraciones cerámicas para realizar una primera aproximación a la adscripción crono-cultural de este conjunto, ya que se trata de material recogido en prospección superficial y actualmente carecemos de estratigrafías. Así pues, el estudio del material cerámico se plantea como herramienta útil para establecer cronologías relativas del depósito.

Para alcanzar los objetivos de esta investigación, asumimos una metodología adaptada desde el diseño de la intervención arqueológica. En la primera fase, el trabajo se desarrolló de forma paralela a la propia actuación arqueológica, tanto en la fase de prospección, como en lo relativo a la gestión integral del material en trabajo de gabinete. Se diseñó una primera base de datos para el registro de puntos arqueoló-

Técnica	1- INCISA									2- INCISA-IMPRESA				3-IMPRESA			4
Grupo	1.1.	1.2.	1.3.	1.4.	1.5.	1.6.	1.7.	1.8.	1.9.	2.1.	2.2.	2.3.	2.4.	3.1.	3.2.	3.3.	NO DETERMINABLE
Subgrupo	1.1.1.	1.2.1.	1.3.1.	1.4.1.	1.5.1.	1.6.1.	1.7.1.	1.8.1.	1.9.1.								
		1.2.2.	1.3.2.	1.4.2.	1.5.2.	1.6.2.	1.7.2.	1.8.2.	1.9.2.								
		1.2.3.	1.3.3.	1.4.3.	1.5.3.			1.8.3.	1.9.3.								
		1.2.4.	1.3.4.														
		1.2.5.															
		1.2.6.															
		1.2.4.															
		1.2.5.															
		1.2.6.															

Figura 16: Representación de la categorización numérica del conjunto cerámico decorado dividida por técnica, grupo y subgrupo.

gicos y la individualización del material recuperado, tanto cerámico, como lítico. Para esa base de datos, recogimos la información de campo en distintas tablas, que permitieron sistematizar la información de registro geoespacial y valorar su distribución en función de las características cronoculturales, teniendo en cuenta su posible diacronía.

Para una primera descripción general del conjunto cerámico, se recogieron los aspectos indicados en la (Fig. 13), especialmente referidos a la morfometría y aspectos morfológicos y tecnológicos. Posteriormente, nos centramos en el estudio de la cerámica decorada por las razones expuestas. Para esta última parte se procedió a su separación del resto del conjunto, y a un primer examen de *visu* del material. La clasificación de los fragmentos cerámicos decorados se basó en la morfología, la técnica y los patrones decorativos. Organizamos todo el conjunto cerámico en tres grandes grupos utilizando como criterio la técnica decorativa: incisa, inciso-impresa e impresa. Posteriormente, las cerámicas agrupadas por la técnica incisa e inciso-impresa, se subdividieron por patrones decorativos, y estos a su vez, por el tipo de incisión. En el caso de las cerámicas agrupadas en el conjunto de técnica impresa se procedió a una clasificación en función de la matriz, es decir, por el instrumento encargado del gesto técnico.

Para estructurar la información relativa a la decoración en la base de datos, se utilizaron los siguientes criterios o campos: 1. Técnica; 2. Instrumento; 3. Unidad básica; 4. Número; 5. Motivo decorativo; 6. Orientación; 7. Grupo; 8. Subgrupo; 9. Observaciones (Fig. 15).

Para la categorización se eligió un sistema exclusivamente numérico, con la intención de abarcar la

variabilidad representada, sin la necesidad de repetir cifras (símbolo o carácter gráfico): 1- Técnica Incisa; 2- Técnica Inciso-impresa; 3-Técnica Impresa; 4-No determinable (Fig. 16).

La distribución de los patrones decorativos abarca desde los elementos más simples a los más complejos. Se ha establecido así una unidad básica de decoración, mayoritariamente la línea, que puede aparecer aislada o combinada entre sí o con otros elementos y presentar distintas disposiciones (horizontal, vertical y diagonal) en función de la orientación del fragmento.

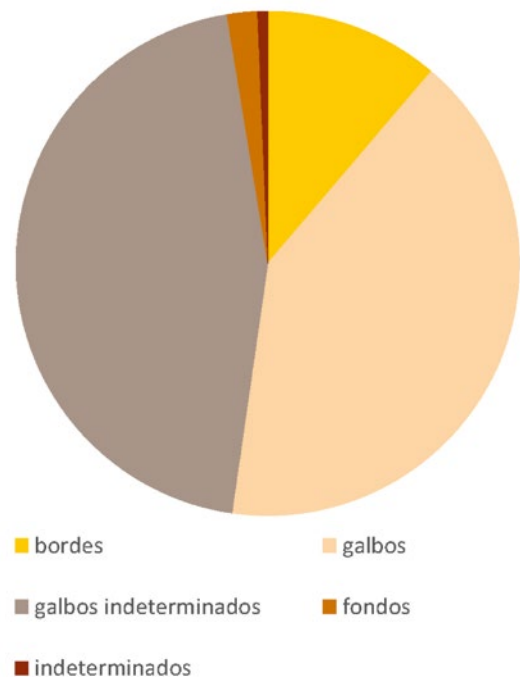


Figura 17: Representación gráfica de la clasificación morfológica del conjunto cerámico..



Figura 18: Fragmentos más representativos del conjunto cerámico recogido en la prospección de 2019..

Estas categorías se expresaron a través de la creación de una tabla gráfica, para la que se seleccionó como muestra el fragmento más representativo de cada grupo/subgrupo, que fue fotografiado en detalle con el fin de observar el gesto técnico, así como el dibujo vectorial de la composición del motivo decorativo.

3.2. Análisis general del material cerámico

Como comentamos anteriormente, la mayoría de los elementos recuperados en los 120 puntos arqueológicos, son material cerámico (640 fragmentos)⁹. La distribución por sectores es equitativa: 307 fragmentos en el Sector Norte y 333 en el Sector Sur. El material presenta un alto grado de fragmentación, con un rango morfométrico entre los 97 mm y los 10 mm, siendo excepcionales los fragmentos correspondientes a un mismo recipiente. Teniendo en cuenta este aspecto, el recuento de número mínimo de individuos (NMI) se realizó en función del número de bordes (NMI: 69).

En relación con la factura, los elementos mejor representados en el conjunto son las cerámicas a mano de posible adscripción prehistórica (614 sobre 640). Una minoría compuesta por 17 fragmentos facturados a torno se agrupan dentro de una posible adscripción medieval, así como un total de 9 fragmentos no determinables.

Centrándonos en las características morfológicas, teniendo en cuenta las cerámicas de adscripción prehistórica (614), el conjunto reúne un total de 69 bordes, 252 galbos, 277 galbos indeterminados, 12 fondos, y 4 indeterminados (Fig. 17). Morfológicamente, las dificultades en la reconstrucción de los tipos cerámicos identificados son elevadas debido al grado de fragmentación, a pesar de esto, el dibujo arqueológico de algunos bordes parece definir formas simples de carácter globular cerradas o ligeramente abiertas y de pequeño tamaño (Fig. 18).

De la totalidad de los fragmentos cerámicos recuperados, 293 presentan decoración y 347 no están decorados, con un predominio de la cerámica no decorada (52%) frente a los fragmentos decorados (48%) (Fig. 19). En la distribución por sectores, en el sector norte tenemos un total de 127 fragmentos decorados (44%) y en el sector sur 166 (56%) (Fig. 20).

3.3. Análisis de los patrones decorativos

En lo relativo a las técnicas decorativas, están representadas varias técnicas, entre las que destaca la incisión (simple y peinada), la combinación de inci-

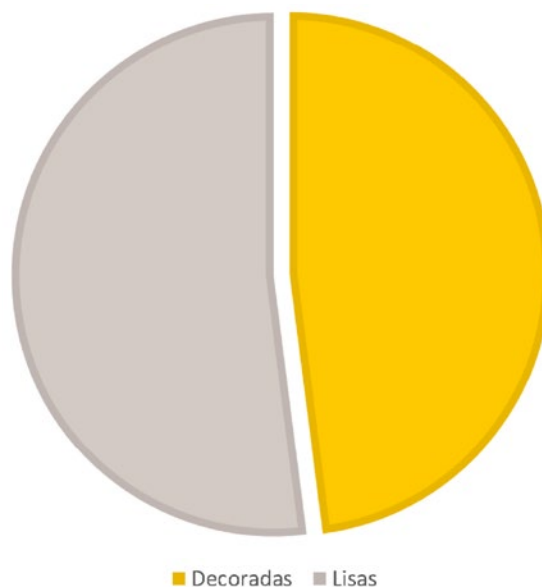


Figura 19: Representación gráfica del conjunto cerámico dividido por la ausencia y presencia de decoración.



Figura 20: Representación gráfica del conjunto cerámico decorado dividido por sectores.

sión-impresión y la impresión. En la distribución de técnicas decorativas por morfologías, encontramos 32 bordes decorados (30 incisa, 1 inciso-impresa, 1 impresa), 259 galbos decorados (249 incisa, 4 inciso-impresa, 6 impresas) y 2 fondos (exclusivamente incisa).

El estado de fragmentación del conjunto, no permitió señalar patrones decorativos completos, puesto que solamente tenemos la representación de pequeñas muestras de la superficie decorada de las vasijas. Con todo esto, presentamos a continuación, una categorización de los motivos decorativos divididos por técnicas y su distribución por sectores (Fig. 21).

⁹ A este conjunto fueron añadidos seis fragmentos recuperados en niveles superficiales de los sondeos realizados en A Ceada, que consideramos notable incorporar a este estudio debido a su adscripción prehistórica.

Técnica	Subgrupo	Sector Norte	Sector Sur	Total
Incisa	1.1.1.	9	10	19
	1.2.1.	23	23	46
	1.2.2.	5	0	5
	1.2.3.	6	8	14
	1.2.4.	0	3	3
	1.2.5.	15	10	25
	1.2.6.	6	4	10
	1.3.1.	2	2	4
	1.3.2.	0	1	1
	1.3.3.	1	0	1
	1.3.4.	0	1	1
	1.4.1.	3	4	7
	1.4.2.	2	1	3
	1.4.3.	1	0	1
	1.5.1.	16	31	47
	1.5.2.	7	8	15
	1.5.3.	7	12	19
	1.6.1.	5	8	13
	1.6.2.	0	2	2
	1.7.1.	2	3	5
1.7.2.	0	1	1	
1.8.1.	3	2	5	
1.8.2.	1	0	1	
1.8.3.	1	0	1	
1.9.1.	2	6	8	
1.9.2.	0	3	3	
1.9.3.	1	0	1	
Incisa-impresa	2.1.	2	2	4
	2.2.	1	0	1
	2.3.	1	0	1
	2.4.	1	0	1
Impresa	3.1.	2	0	2
	3.2.	0	2	2
	3.3.	0	3	3
No determinable	4	6	12	18
Total		131	162	293

Figura 21: Representación de la distribución por sectores del material cerámico decorado por técnica y subgrupo.

3.3.1. Técnica Incisa

La incisión simple es la técnica decorativa mayoritaria, pues la colección presenta una totalidad de 261 fragmentos, lo que supone el 98% de los casos (Fig. 22). Presenta múltiples variantes según el tipo de instrumento empleado y la profundidad de las incisiones: sección en "V" 213 fragmentos, sección en "U" o acanaladura 32, sección cuadrada 4 e incisiones múltiples o peinadas 12.

En función de los motivos decorativos, se han establecido distintos grupos y su distribución por sectores (Figs. 23, 24):

- Línea simple (1.1.): partimos de la individualidad de la unidad básica como es la línea con respecto a la orientación.

- Línea simple horizontal (1.1.1.): representación horizontal. Se ha clasificado un total de 19 fragmentos, 9 en el Sector Norte y 10 en el Sector Sur. La diferencia entre sectores es mínima.

- Líneas múltiples (1.2.): establecemos como múltiple, la representación de dos o más líneas y como subdivisoria la orientación.

- Líneas múltiples horizontales (1.2.1.): en este caso la más representativa, líneas horizontales paralelas. Se ha registrado un total de 23 fragmentos en el Sector Norte y 23 en el Sector Sur la representación en ambos sectores es totalmente equivalente.
- Líneas múltiples horizontal-verticales (1.2.2.): continuamos con la combinación de líneas múltiples intercalando la orientación entre horizontal y vertical. En el Sector Norte clasificamos 4 y en el Sur 1, valor poco representativo en el conjunto y al mismo tiempo relativamente parejo entre los sectores.
- Líneas múltiples horizontal-oblicuo (1.2.3.): combinación de líneas múltiples teniendo en cuenta la interrelación de la orientación horizontal y oblicua. En el Sector Norte tenemos una representación de 5 fragmentos y en el Sector Sur de 9, lo que supone una minoría para el conjunto y una relativa equivalencia entre sectores.

- Líneas múltiples verticales (1.2.4.): representación de dos o más líneas, en una única dirección, en este caso vertical. En el Sector Norte tenemos una total ausencia de este motivo decorativo, mientras que en el Sector Sur se han registrado 3 fragmentos. Motivo decorativo poco representativo para el conjunto, teniendo representación única en el Sector Sur.

- Incisión en acanaladura (1.2.5.): motivo decorativo que se decidió separar por el tipo de sección tras la incisión y que nos remonta a una cronología más reciente. Obtuvimos una representación de 15 fragmentos en el Sector Norte y 10 en el Sector Sur. Lo que significa que estamos ante un patrón decorativo recurrente y constante en los dos sectores.

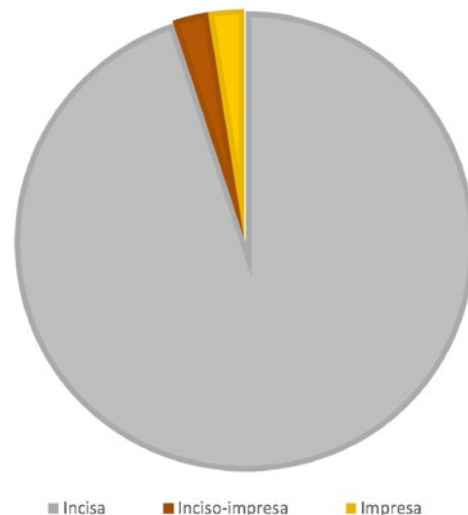


Figura 22: Clasificación del conjunto cerámico en función de la técnica decorativa.



























1. Técnica Incisa								
1.1. Línea simple	1.2. Líneas múltiples	1.3. Bandas	1.4. Metopas	1.5. Reticula	1.6. Espina de pez	1.7. Composición en triángulos	1.8. zig zag	1.9. Peinada
1.1.1. Horizontal 	1.2.1. Horizontal 	1.3.1. Líneas oblicuas 	1.4.1. Reticula 	1.5.1. simple 	1.6.1. Simple 	1.7.1. Horizontal 	1.8.1. Simple 	1.9.1. Simple 
	1.2.2. Horizontal-vertical 	1.3.2. reticula 	1.4.2. Espina de pez 	1.5.2. Línea simple horizontal 	1.6.2. Línea simple horizontal 	1.7.2. Acanaladura 	1.8.2. Línea simple 	1.9.2. con ondulados 
	1.2.3. Horizontal-oblicua 	1.3.3. espina de pez 	1.4.3. Línea 	1.5.3. Líneas múltiples horizontales 			1.8.3. Líneas múltiples horizontales 	1.9.3. incisa-peinada con motivos circulares 
	1.2.4. Vertical 	1.3.4. zig zag 						
	1.2.5. Acanaladura 							

Figura 23: Clasificación de los motivos decorativos realizados mediante técnica incisa.

- Otros (1.2.6.): añadimos esta divisoria para agrupar aquellos fragmentos que interrelacionan líneas múltiples sin un orden aparente. En el Sector Norte obtuvimos una totalidad de 6 fragmentos y en el Sector Sur de 4, representación insignificante e equivalente entre sectores.
- Bandas (1.3.): patrón decorativo que combina la delimitación de un espacio horizontal mediante la representación de dos líneas incisas horizontales.
 - Bandas rellenas de líneas oblicuas (1.3.1.): en este caso, bandas rellenas de líneas con una orientación en sentido oblicuo. En el Sector Norte tenemos un total de 1 fragmento, y en el Sector Sur de 3. Motivo decorativo poco característico y relativamente parejo entre sectores.
 - Bandas rellenas retícula (1.3.2.): bandas con la decoración interior que combina líneas oblicuas dando lugar a formas geométricas en cuadrado o rombo, conocido como retícula. Ausencia de representación en el Sector Norte y en el Sector Sur con un único fragmento. Estamos ante un motivo decorativo singular relacionado solamente al Sector Sur.
 - Bandas rellenas de espina de pez (1.3.3.): bandas con una decoración interior mediante líneas oblicuas en la misma dirección que se articulan en torno a una línea horizontal, conocida como espina de pez. En el Sector Norte clasificamos 1 fragmento y ninguno en el Sector Sur, siendo un motivo decorativo singular.
 - Bandas rellenas de zig zag (1.3.4.): bandas con una decoración interior mediante líneas oblicuas en varias direcciones y ángulo variable que dibujan una forma geométrica conocida como zig zag. Representación nula para el Sector Norte y un ejemplo en el Sector Sur. Motivo decorativo singular y exclusivo del Sector Sur.
- Metopas (1.4.): motivo decorativo caracterizado por la organización en casetones divididos por líneas incisas horizontales y verticales.
 - Metopas Reticula (1.4.1.): en este caso la metopa conforma un espacio en blanco y otro con una decoración específica, la retícula. En el Sector Norte obtuvimos un total de 3 fragmentos y en el Sector Sur 4. La representación en relación al conjunto es pequeña pero paralela entre sectores.
 - Metopas Espina de Pez (1.4.2.): la metopa combina espacios con líneas horizontales paralelas verticales y espina de pez vertical, consideramos destacar esta última como elemento

1. TÉCNICA INCISA			
1.1. Línea simple	1.2. Líneas múltiples	1.3. Bandas	1.4. Metopas

1. TÉCNICA INCISA			
1.5. Reticula	1.6. Espina de pez	1.7. Composición en triángulos	1.8. Zig-zag
1.9. Peinada			

Figura 24: Detalle fotográfico de los patrones decorativos técnica incisa.

distinguido. Del Sector Norte fue clasificado en este grupo 1 fragmento y 2 en el Sector Sur, lo que supone una cantidad mínima para el conjunto pero sí uniforme para los sectores.

- Metopas Lisa (1.4.3.): metopa que interrelaciona espacio en blanco y líneas horizontales paralelas verticales. El Sector Norte consta con 1 ejemplo y total ausencia en el Sector Sur. Motivo decorativo extraordinario con exclusividad de representación en Sector Norte.

2. Técnica Inciso-impresa			
2.1. Líneas incisa e liña de puntos	2.2. Forma geométrica en triángulo	2.3. Estampilla y reticula	2.4. Líneas múltiples con boquique

Clasificación de los motivos decorativos realizados mediante técnica inciso-impresa.

- Reticula (1.5.): combinación de líneas oblicuas en doble dirección que con la intersección conforman formas geométricas tipo rombo o cuadrado.

- Reticula simple (1.5.1.): la reticula conforma la totalidad del motivo decorativo. El Sector Norte contiene un total de 17 fragmentos, y el Sector Sur 30. Estamos ante un patrón decorativo representativo con respecto al conjunto, y con una duplicidad de valor para el Sector Sur.
- Reticula con línea simple horizontal (1.5.2.): la reticula comparte decoración con una línea simple horizontal en el margen superior siguiendo la orientación del fragmento. Representación de este motivo en el Sector Norte de 7 fragmentos y en el Sector Sur de 9, lo que resulta poco significativo pero constante en ambos sectores.
- Reticula con líneas múltiples horizontales (1.5.3.): la reticula se articula con dos o más líneas en orientación horizontal. En el Sector Norte clasificamos un total de 8 fragmentos y en el Sector Sur 11. Motivo decorativo poco significativo con respecto al conjunto a la vez que equivalente entre sectores.
- Espina de pez (1.6.): este patrón decorativo se forma por la organización de líneas oblicuas en la



Figura -26: Detalle fotográfico de los patrones decorativos técnica incisa/impresa.

misma dirección articuladas en torno a una línea horizontal sin esta llegar a ser visible.

- Espina de pez simple (1.6.1.): el único elemento representado es la espina de pez. Se han clasificado 5 fragmentos en el Sector Norte y 8 en el Sector Sur. Patrón decorativo medianamente representativo y relativamente constante en los dos sectores.
- Espina de pez con línea simple (1.6.2.): la espina de pez se articula con una línea horizontal. Se han clasificado dos fragmentos en el Sector Sur y ninguno en el Sector Norte. Motivo decorativo poco frecuente y con exclusividad para el Sector Sur.
- Composición en triángulos (1.7.): Patrón decorativo formado por triángulos invertidos en función de la orientación de los fragmentos, se articulan por líneas incisas con interior relleno.
 - Composición en triángulos simple (1.7.1.): se han clasificado 2 fragmentos del Sector Norte y 3 en el Sector Sur. Motivo decorativo poco recurrente y similar entre ambos sectores.
 - Composición en triángulos en acanaladura (1.7.2.): utilización de la acanaladura para la realización de los triángulos. Está representada exclusivamente en el Sector Sur.
- Composición en zig zag (1.8.): formación geométrica conformada mediante líneas oblicuas en varias direcciones y ángulo variable.
 - Composición en zig zag simple (1.8.1.): en la que el zig zag es el único elemento decorativo. Está representada en el Sector Norte con 3 fragmentos y 2 en el Sector Sur. Motivo poco

representativo para el total pero equivalente entre sectores.

- Composición en zig zag con línea simple (1.8.2.): el zig zag se combina con una línea horizontal. Está documentada únicamente en el Sector Norte con un ejemplo.
- Composición en zig zag con línea múltiple (1.8.3.): el zig zag se combina con múltiples líneas horizontales. Motivo decorativo representado en un fragmento extraído de la excavación arqueológica, es de notable significación por lo que fue seleccionado.
- Peinada (1.9.): Motivo decorativo realizado mediante la incisión de un instrumento múltiple.
 - Peinada simple (1.9.1.): motivo peinado con líneas paralelas rectas. Se han clasificado 2 fragmentos del Sector Norte y 6 del Sector Sur. Motivo poco representativo para el total destacando una mínima diferenciación entre sectores.
 - Peinada con ondulados (1.9.2.): motivo peinado configurando un patrón ondulado. Este motivo, poco representativo, está ausente en el Sector Norte y representado por tres fragmentos en el Sector Sur.
 - Incisa-peinada con motivo circular (1.9.3.): combina una línea simple incisa horizontal con un motivo peinado que configura un patrón curvilíneo. Presenta un carácter atípico y únicamente está representado en el Sector Norte.

3.3.2. Técnica Inciso-Impresa

La técnica inciso-impresa se define por la combinación entre la incisión y la impresión (Figs. 25, 26) y está representada por 7 fragmentos concentrados en el Sector Norte. Estos se han clasificado en función de sus patrones decorativos en distintos grupos:

- Línea incisa y línea de puntos (2.1.): combina las dos unidades básicas, la línea incisa y el punto impreso, en uno de los fragmentos con posible decoración cardial. Está poco representada, con tan solo dos fragmentos en cada sector.
 - Forma geométrica en triángulo (2.2.): motivo decorativo conformado por un triángulo inciso relleno de puntos impresos. Se ha clasificado únicamente un fragmento en el Sector Norte lo que le denota un carácter extraordinario respecto al conjunto.
 - Estampilla y retícula (2.3.): motivo decorativo articulado en torno a impresiones indeterminadas tipo estampilla que delimita un espacio relleno de una retícula incisa. Se ha identificado un único fragmento en el Sector Norte.
 - Líneas múltiples con boquique (2.4.): motivo decorativo que combina líneas incisas múltiples horizontales onduladas y la técnica de boquique mediante la cual crea trazos cortos, paralelos y continuos horizontales en los que se aprecia la matriz de impresión

y arrastre del instrumento de punta empleado. Se ha identificado 1 fragmento en el Sector Norte.

3.3.3. Técnica Impresa

La técnica impresa (Figs. 27, 28) está, al igual que la anterior, representada por 7 fragmentos en el Sector Norte, en los que están representados los siguientes motivos:

- Impresión concha dentada (3.1.): Se han clasificado dos fragmentos procedentes del Sector Norte.
- Impresión oblicua indeterminada (3.2.): motivo decorativo mediante la impresión de un instrumento indeterminado que sigue una orientación oblicua y paralela. Únicamente se ha documentado en el Sector Sur.
- Otros (3.3.): motivo decorativo que combina diferentes impresiones indeterminadas y de difícil categorización. Se han clasificado 3 fragmentos en el Sector Sur.

3.3.4. No determinable

En este grupo se han clasificado los fragmentos no determinables debido a su alto grado de erosión de sus superficies. Dentro de este grupo se ha clasificado un total de 18 fragmentos procedentes del Sector Norte (n = 6) del Sector Sur (n = 12), lo supone un bajo porcentaje respecto al total del conjunto.

3.4. Consideraciones sobre el conjunto y análisis de la distribución por sectores de los patrones decorativos

En el caso del conjunto arqueológico de A Ceada das Chás/Castelo de Lobarzán, encontramos una notable acumulación de materiales. El estudio ha permitido añadir 28 nuevas organizaciones decorativas (Fig. 29) a las ya documentadas para este enclave¹⁰ (Gómez et alij, 2004: 26).

Respecto a la técnica incisa, coinciden los estilos decorativos asociados a la formación de bandas, retículas, triángulos, metopas y peinada. La mayor cantidad de cerámicas se adscriben dentro de la tradición tipo "Penha". Existen diferentes variantes en los diseños, respetando un patrón decorativo bien definido. Las decoraciones ocupan el tercio superior exterior de los recipientes, evidenciado en bordes y galbos. Exclusivamente tenemos la representación de un fondo decorado con líneas múltiples horizontales (grupo 1.2.1.). Entre los motivos decorativos geométricos se ha observado

¹⁰ Los estudios, realizados sobre un conjunto de materiales cerámicos recogidos en superficie (46 lisos y 34 decorados), inciden en la presencia de la técnica decorativa de la incisión (motivos reticulados, composiciones metopadas, líneas oblicuas, zig zag o digitados, punzante, acanalada o arrastrada) y la escasa representación de la impresión, que remiten al III milenio A.C., aunque también se describen dos fondos localizables en la transición entre el III-II milenio A.C. y un fragmento de filiación campaniforme (Gómez et alij, 2004: 22).

3. Técnica impresa		
3.1. Impresión de concha dentada	3.2. Impresión oblicua indeterminada	3.3. Otros

Figura 27: Clasificación de los motivos decorativos realizados mediante técnica impresa.

3. TÉCNICA IMPRESA		
3.1 Impresión de concha dentada	3.2 Impresión oblicua indeterminada	3.3 Otros

Figura 28: Detalle fotográfico de los patrones decorativos técnica impresa.

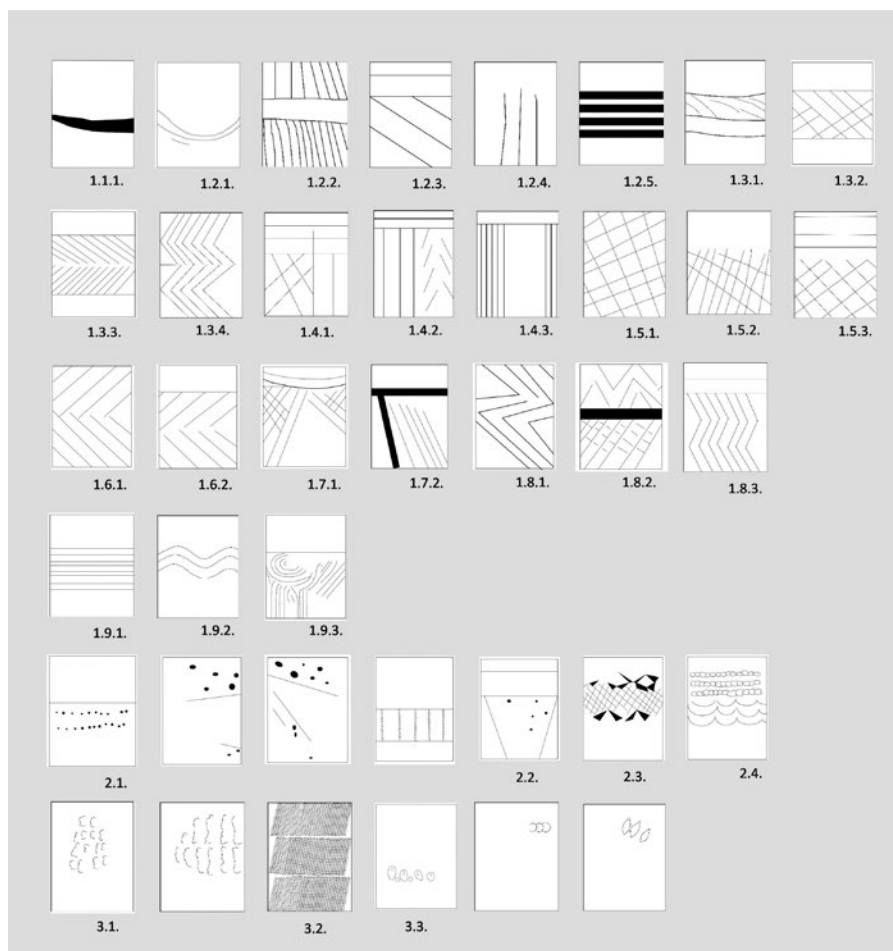


Figura 29: Composiciones decorativas presentes en el conjunto arqueológico y natural de A Ceada das Chas/Castelo de Lobarzán.

la presencia de líneas rectas horizontales, retículas, zigzags, espigas de pez con distintas orientaciones y excepcionalmente, circulares. Destacan seis variantes que podrían esquematizarse en dos tipos de organización decorativa: metopas y cenefas (grupos 1.4 y 1.3). En el conjunto cerámico estudiado, uno de los fragmentos representa un peinado circular, que directamente resalta sobre el resto, grupo 1.9.3.

Dentro de la técnica inciso-impresa destaca la representación de motivos que nos remontan a una cronología anterior como la formación de triángulos incisos rellenos de puntos (grupo 2.2.) y líneas múltiples con boquique (grupo 2.4.). En este grupo encontramos un tercer grupo decorativo con una estructura decorativa más compleja que combina la impresión de concha vertical formando una banda mediante dos líneas incisas (grupo 2.1.).

En el caso de las cerámicas impresas, pese a su mínima representación con respecto a la totalidad del conjunto ya señalada por Gómez *et alii* (2004: 22), la presencia de cerámica con impresión de concha dentada, aporta un dato de importancia dada la escasa manifestación de este tipo de cerámicas en el Noroeste peninsular (Fábregas *et alii*, 2019).

Ya señalamos la presencia de concentraciones de materiales en distintas áreas diferenciadas geográficamente. A este análisis debemos ahora añadir la distribución de la presencia de patrones decorativos significativos. En cuanto al material recuperado en el Sector Sur, que aglutina la mayor cantidad de material cerámico, la incisión aparece como la técnica predominante. Sobresale ampliamente el patrón decorativo reticulado, lo que remite a una tradición cerámica tipo *Penha*, definida como un estilo que se extiende por la mitad occidental de la Península y que remite a una cronología inicial en torno al 3100-3000 cal. BC (Prieto, 2019b: 375), de finales del IV milenio BC. Esta cronología sería coherente con una ocupación del III milenio BC propuesta en estudios anteriores de este enclave (Gómez *et alii*, 2004: 26).

En cuanto a la categorización del material recuperado en el Sector Norte, se observa también un predominio de la técnica incisa, aunque destaca la concentración de fragmentos de técnica inciso-impresa e impresa. En cuanto a la inciso-impresa, su presencia es significativa ya que según Prieto (2019) se conocen cinco yacimientos en Galicia con alguna pieza

con decoración de boquique¹¹ que atribuye a un Neolítico Inicial de cronología relativamente antigua en la región, desde inicios del VI milenio BC (Prieto, 2019a: 76). En este sentido, también es escasa pero significativa la presencia de cerámica impresa, por la identificación de 3 decoradas con impresión de concha dentada que, junto a las anteriores, formarían el grupo de cerámica de adscripción cronológica más antigua.

IV. DISCUSIÓN

La ocupación prehistórica de A Ceada das Chás/ Castelo de Lobarzán, fue hasta el momento atribuida al III milenio BC, entre el Neolítico Final/Calcolítico y el Bronce Inicial, en función de las características del material cerámico localizado en superficie (Gómez *et alii*, 2004: 27; González, 2017: 125). Con respecto al emplazamiento y tipología de la misma, a pesar de los escasos datos, se consideró la presencia de un poblado en altura y la posibilidad de que el origen de las estructuras defensivas se correspondiera con la ocupación calcolítica, tanto por sus características constructivas (de tipo "parapeto"), como por las características de los materiales cerámicos asociados (Gómez *et alii*, 2004: 21)¹². Además, sustentaban esta hipótesis en la presencia de otros escasos ejemplos de asentamientos fortificados, especialmente en la región del Alto Tâmega portugués y el poblado del Pedroso en Zamora.

Los resultados de la prospección realizada en 2019, vienen a corroborar y extender el potencial arqueológico del lugar, consolidando la idea del intenso y reiterado uso en el III milenio BC y dejando abierta la posibilidad de un establecimiento anterior. En el mismo sentido, estos datos permiten cuestionar y replantear algunas de las propuestas realizadas anteriormente con respecto a la caracterización del conjunto.

Los modelos de emplazamiento de la Prehistoria reciente en el territorio transfronterizo del río Tâmega, fueron caso de estudio de la tesis de F. González (2017), quien señala que en el Neolítico Final/Calcolítico se caracterizaría por una expansión del poblamiento, concentrado sobre todo en las tierras altas

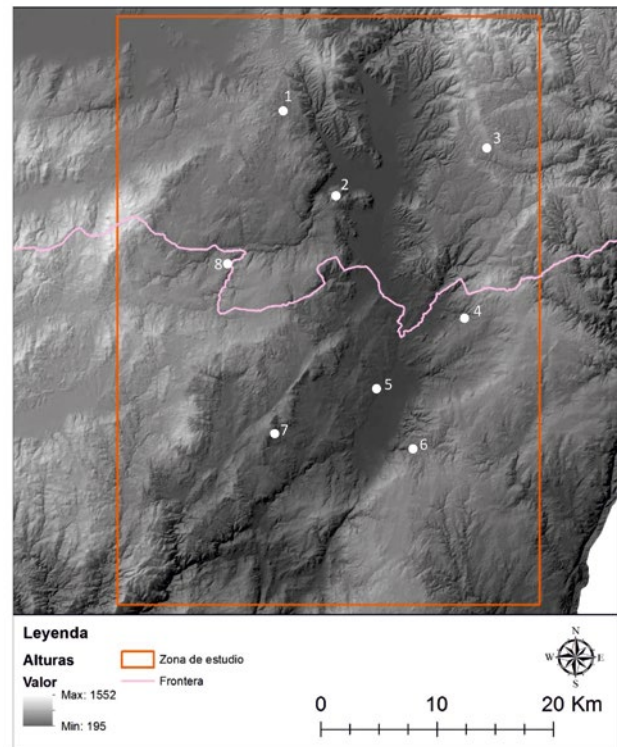


Figura 30: Mapa de distribución de yacimientos del Neolítico Medio y/o Final/Calcolítico mencionados en valle del Tâmega: 1.- Alto da Praza (Cualedro); 2.- A Ceada das Chas/Castelo de Lobarzán (Oímbra/Monterrei); 3.- Penedo Gordo (Vilardevós); 4.- Vinha da Soutilha (Mairós, Chaves); 5.- Alto Santa Ana (Chaves); 6.- San Lourenço (Chaves); 7.- Pastoría (Chaves); 8.- Crista do Caparinho (Montalegre) (Modificado a partir de González, 2017).

de la región, pero diferenciando dos tipos: por un lado, en un entorno de montaña, característico de las zonas a mayor altura; y por otro, en una serie de yacimientos emplazados en las laderas de acceso inmediato a las tierras más bajas de la región (González, 2017: 220). Este sería el caso de yacimientos como el Alto de Santa Ana (Chaves), Vinha de la Soutilha (Chaves), Alto do Muro (Chaves) y de A Ceada das Chás/Castelo de Lobarzán (Fig. 30). Las dispersiones de material descritas se encuentran en un área comprendida entre los 600-650 m.s.n.m., y elevada unos 300 m sobre los valles de los ríos Búbal y Tâmega, por lo que se localiza en un área prominente con disponibilidad de recursos, y buen control visual sobre el entorno y las rutas de tránsito. Estas características podrían incidir en una mayor estabilidad y entidad de los sitios que, al estar emplazados en un entorno más favorable, pudiesen permitir un asentamiento más prolongado en el tiempo. Así pues, algunos de estos asentamientos presentan un uso reiterado, que, aun siendo más intenso en ese intervalo, en algunos casos presentan evidencias anteriores. Así el yacimiento de Vinha da Soutilha (Chaves), con una probable ocupación durante el Neolítico Inicial/Medio (V-IV milenio BC) (Jorge, 1986: 71-73), relacionable con yacimientos adscritos como Alto da Praza (Cualedro) (Prieto,

11 A los que habría que añadir su reciente identificación en un conjunto de materiales estudiados procedentes de A Limia (Ourense) en vinculación con cerámica con decoración cardinal (Galiña, 2019).

12 "En lo referente a las estructuras detectadas en el transcurso de nuestra visita, se ha podido identificar parte de lo que pudiera ser un posible parapeto defensivo- relativamente bien conservado en el lado sur de A Ceada-, y que continuaría por el lado este/sureste hasta cerrar la pequeña vaguada que une con el pico norte (O Castelo)"(...) "A pesar de no disponer de datos suficientes para establecer la sincronía entre la ocupación prehistórica del lugar y las posibles estructuras defensivas, nos inclinamos a situar su erección durante el Calcolítico en función de sus características constructivas y a la aparición de materiales cerámicos asociados". "En efecto, no parece constituir una muralla en sentido estricto, sino más bien un dispositivo defensivo -a modo de parapeto- formado a partir de la acumulación de grandes bloques graníticos y aprovechando los resaltes naturales que ofrece la topografía del lugar" (Gómez *et alii*, 2004: 20-21).

2001: 27-29) y Crista de Caparinho (Montalegre) (Bettencourt y Dinis, 2004), que se emplazan en mesetas altas, a una distancia considerable de las tierras bajas que configuran el valle del río Tamega (Fig. 30). A este conjunto habría que añadir ahora el yacimiento de Penedo Gordo (Vilardevós) (Fig. 30) con manifestaciones de pintura rupestre esquemática (Alves y Comendador, 2018: 31-32), también a distancia considerable de las tierras bajas, pero con control visual sobre las mismas.

En lo relativo a la tipología de ocupación, los estudios anteriores realizados sobre un conjunto de materiales cerámicos recogidos en superficie, señalaban la mayor concentración del material arqueológico en los altos de A Ceada y O Castelo (Gómez *et alii*, 2004: 20) y en la vaguada entre ambos (Gómez *et alii*, 2004: 21). Con estas evidencias, fue interpretado como un yacimiento de carácter probablemente doméstico, emplazado en un enclave con buenas condiciones naturales de defensa, al que además se dotaría de una estructura defensiva para proteger aquellas partes más expuestas. La cronología de este parapeto se considera incierta, aunque inicialmente se propuso, como hipótesis, su origen prehistórico (Gómez *et alii*, 2004: 30-31). Esta interpretación estaría además en consonancia con la aparición de lugares fortificados en altura del segundo cuarto del III milenio BC en el Norte de Portugal (Fábregas y Ruiz, 1997: 195). En

el lado portugués del valle del Tamega, se documentan sitios como San Lourenço (Fig. 30) (Chaves, Portugal) (Jorge, 1986), al que se suman otros sitios de gran complejidad como Castro de Palheiros (Sanches, 1997), Castanheiro do Vento (Jorge, 2003), Castelo Velho, que se interpreta como un lugar central de agregación (Jorge, 1998; López, 2020). En Galicia se han señalado los casos de Castro de Ferreiros (Muíños, Ourense), con un muro conformado por una línea de grandes piedras (Eguileta, 1999) y el yacimiento de Mesa de Montes (Cangas do Morrazo, Pontevedra) donde resaltan las estructuras defensivas, terraplenes conformados de tierra y pequeñas piedras que alcanzan los 100 metros, aunque las estructuras detectadas en los sondeos a nivel habitacional son escasas (Gorgoso *et alii*, 2011: 111-128). Siguen pautas de emplazamiento en zonas defendidas naturalmente y que cuentan además con buen control visual (Fábregas y Ruiz, 1997: 195), al igual que A Ceada das Chás/ Castelo de Lobarzán.

Sin embargo, los resultados de la intervención de 2019 cuestionan parcialmente este modelo, a la espera de poder realizar intervenciones futuras que permitan profundizar en esta cuestión (Rodríguez y Comendador, 2020). La distribución del material arqueológico y su concentración alrededor de las dos vaguadas, permite plantear una ocupación más vinculada al amparo de los abrigos graníticos que a la



Figura 31: Vista aérea desde el suroeste, de la estructura defensiva en la vertiente sur de A Ceada, dispuesta sobre los numerosos afloramientos graníticos entre los cuales se identifican las acumulaciones de material arqueológico prehistórico.

de un poblado con estructuras defensivas para este período. En el Sector Sur, la actual línea de muralla (Fig. 31) corta la zona donde aparecen acumulaciones de material (Rodríguez y Comendador, 2020), lo que nos induce a plantear más que un tipo de ocupación en altura con algún tipo de poblado fortificado en el punto más alto del montículo, la utilización de espacios abiertos en relación con las vaguadas y abrigos graníticos. A esto habría que añadir la identificación de dispersiones de cerámicas de tipo “*Penha*” por cordales cercanos que contornean el valle del Támega, como las de Outeiro de Oímbra (Oímbra) o la zona de ‘Castro das Quintas’/Poço do Demo (Verín).

El referente más próximo de un poblado con un modelo semejante es el de Vinha de la Soutilha (Mairós, Chaves), con una posición topográfica predominante sobre los valles circundantes al valle del Támega. Las excavaciones llevadas a cabo por Susana Oliveira Jorge entre 1981 y 1984 permitieron detectar dos niveles de ocupación en tres fases, observándose una extensión del espacio habitado en la parte superior del asentamiento con estructuras de tipo pederedo adosadas a los afloramientos graníticos.

Además, en el caso de A Ceada das Chás/Castelo de Lobarzán, la localización de puntas de flecha y materiales cerámicos en relación a abrigos y pequeñas cavidades de bloques graníticos, señala su posible uso simbólico e incluso apuntar la hipótesis de un uso funerario de estos contextos (Rodríguez y Comendador, 2020). De este modo, A Ceada das Chás/Castelo de Lobarzán, sería un área de ocupación en altura sobre el valle del Támega, que combinaría integración de núcleos habitacionales dispersos en relación con los afloramientos graníticos, posiblemente con estructuras de tipo pederedo, y la utilización de distintos espacios para otros usos, entre ellos los de carácter simbólico, y para los que podemos apuntar también un hipotético uso funerario. Las formaciones graníticas de tipo *taffoni*, abrigos y afloramientos destacados, como las piedras caballeras, jugarían un papel importante como “actantes” en la configuración de la geografía simbólica. La apropiación del espacio es especialmente notable en caso de A Ceada das Chás/Castelo de Lobarzán, donde se constata una alta densidad de petroglifos de este estilo simple “cazoleta” en el área inmediata, ya apuntada por otros investigadores (Gómez *et alii*, 2004) y confirmada por los trabajos de prospección desarrollados en la región (Comendador y González, 2014: 13; Rodríguez y Comendador, 2020). A esta presencia de grabados rupestres, podemos añadir ahora la localización de manifestaciones de pinturas de tradición esquemática (Rodríguez y Comendador, 2020). Tanto la presencia de pintura rupestre en el marco de la tradición del arte rupestre esquemático, como la presencia de materiales realizados en materias primas alóctonas, muestra un amplio dinamismo y señalan que podría jugar un lugar de importancia social o cultural dentro

del contexto regional. Estos aspectos nos llevan a buscar referencias en el yacimiento de San Martín del Pedroso (Aliste, Zamora), localizado a unos 100 km del Támega. Existen una serie de características que nos llevan directamente a relacionarlo con el yacimiento de A Ceada das Chás/Castelo de Lobarzán: presenta una ocupación en altura, así como manifestaciones de arte rupestre esquemática grabada en la formación rocosa en granito en la ladera que conforma el área denominada “La Casa del Moro” o “santuario” (Bradley, 2005:15), y la correlación en la cultura material con la aparición de cerámica incisa, peinada e impresa (Bradley, 2005: 11-12). Los estudios sobre la industria lítica, esencialmente la gestión del cuarzo y pizarra, inciden en la red de intercambios (Fábregas y Rodríguez, 2008), y podrían estrechar la relación con el yacimiento de A Ceada das Chás/Castelo de Lobarzán por las características del material lítico recuperado en la intervención arqueológica (Rodríguez y Comendador, 2020).

En lo relativo a las producciones cerámicas, podemos afirmar un predominio de los patrones decorativos incisos de tipo *Penha*, su uniformidad y carácter homogéneo en el territorio, lo que podría ser indicativo de aspectos de orden social. En este sentido, los factores que determinan la homogeneidad de los procesos de manufactura, gestos y elecciones técnicas, constituyen una fuente fundamental de información sobre la práctica y la transmisión social de conocimiento, así como aspectos de índole cultural, ideológico o económico. Sin embargo, no es tan homogénea la convivencia con otros tipos de patrones decorativos/técnicas en el ámbito de las cerámicas impresas y/o inciso-impresas, por lo que actualmente disponemos de una visión parcial en relación a las raíces y cronología del horizonte habitacional calcolítico. Algunos patrones decorativos presentes en el yacimiento, como pueden ser los triángulos incisos rellenos de impresiones, el boquique o cerámicas con incisión peinada, cuentan con dataciones radiométricas del IV milenio BC en el marco regional.

En este contexto, la aparición de algunos fragmentos de cerámica con impresión de concha dentada, así como de boquique, pese a ser un grupo poco representativo, permiten proponer la hipótesis de una ocupación más antigua en el lugar de A Ceada das Chás/Castelo de Lobarzán, aunque este aspecto tendrá que ser corroborado en futuros trabajos. En todo caso, la localización de estos fragmentos supone una novedad con respecto al reducido repertorio de cerámicas de tipología cardial (Fábregas *et alii*, 2019: 155; Prieto, 2019a: 83) y boquique (Prieto, 2019a: 76) recuperadas en Galicia. En este sentido, la investigación en áreas de interior abre nuevas perspectivas, relacionadas con contextos del Neolítico Antiguo del Norte de Portugal. La localización de cerámica cardial en el sitio de Prazo en el valle del Còa, datado a finales del VI milenio y dentro del V milenio BC (Monteiro-Rodrigues, 2011: 359), así como la cerámica cardial de Cova Eirós en el

interior de Galicia, en ambos casos más al Norte del valle del Mondego, concede relevancia a estos corredores interiores como vías de circulación, que permiten el contacto entre el interior de Galicia y el área transmontana portuguesa (Fábregas *et alii*, 2019: 156).

En relación con este aspecto (Fig. 32), resulta significativa la identificación de cerámica con decoración cardinal en la depresión Régua-Verín-valle del Támega, en la depresión Mirandela-valle del Túa con cerámicas tipo As Regadas (Teixeira, 2019), e incluso recientemente en la depresión de A Limia, cuya presencia podría ser consistente para reforzar la hipótesis de la entrada del Neolítico a través esas vías. Aunque carentes de contextos sólidos, abren vías de investigación necesarias para la exploración de estas nuevas hipótesis de investigación.

También podemos señalar la presencia de niveles del Neolítico Antiguo asociados al yacimiento portugués de Buraco da Pala, datado en la primera mitad del V milenio BC y con paneles de arte esquemático pintado. La asociación de depósitos arqueológicos estratificados en yacimientos con pintura esquemática, de cronología antigua, abren desde este punto de vista, una estrategia de investigación para la identificación de sitios neolíticos¹³.

V. CONSIDERACIONES FINALES

- El estudio parcial del conjunto de material prehistórico documentado durante la intervención del año 2019 de A Ceada das Chás/Castelo de Lobarzán, incidiendo en el conjunto cerámico y sus patrones decorativos, permite resaltar una serie de aspectos.

- Los vestigios arqueológicos apuntan a una ocupación de la Prehistoria reciente en diversos puntos de este enclave.

- La mayor parte del conjunto cerámico de este enclave se encuadra dentro de la tradición alfarera tipo *Penha*, que se extiende por ambos sectores y que nos remite a cronologías del III milenio BC, datación coherente con las manifestaciones antropomorfas de pintura esquemática.

- La distribución del material nos permite cuestionar un modelo de poblamiento prehistórico en los altos, articulado en torno a las estructuras defensivas tipo parapeto, a favor de un poblamiento en altura en el fondo de las vaguadas, articulado en torno a los bloques graníticos con los que se relacionaría una ocupación

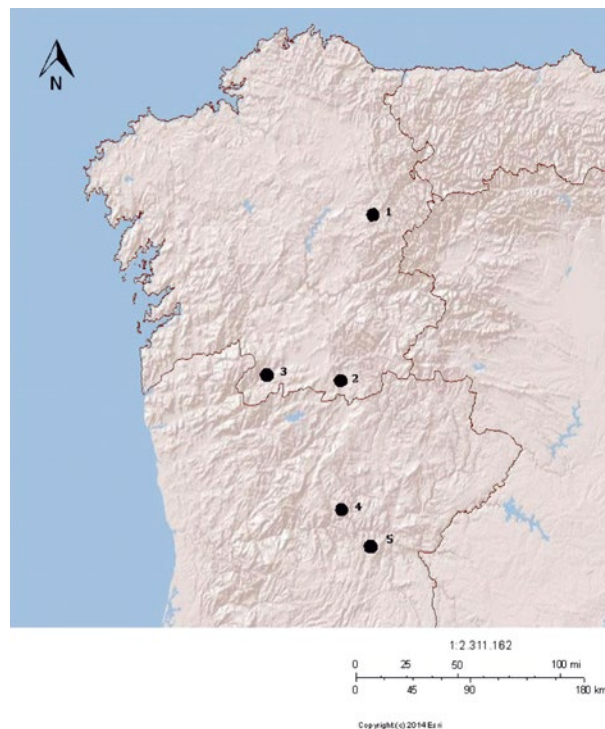


Figura 32: Localización de algunos de los yacimientos arqueológicos mencionados en el texto, en los que se ha localizado cerámica con decoración cardinal: 1.- Cova Eirós (Triacastela, Lugo); 2.- A Ceada das Chás/Castelo de Lobarzán (Oímbra/Monterrei, Ourense); 3.- A Veiga de Santa Comba (Bande, Ourense); 4.- As Regadas (Alijó, Vila Real); 5.- Prazo (Prazo en Vila Nova de Foz Côa (Guarda).

eventual con estructuras de materiales perecederos, tal y como conocemos del próximo yacimiento de Vinha da Soutilha (Mairos, Chaves). En el Sector Sur de A Ceada, la actual línea de muralla de época histórica corta la acumulación del material siguiendo los bloques graníticos, que se expande dentro y fuera de este espacio, lo que sería un argumento a favor de esta hipótesis.

- Los resultados de la intervención de 2019 y la distribución del material, permiten proponer una funcionalidad no exclusivamente habitacional por el predominio de cerámicas de carácter doméstico tipo *Penha* en torno a un espacio delimitado por un parapeto o estructura defensiva. La presencia de material arqueológico, posiblemente de deposición intencionada, en cavidades que cuentan con un espacio reducido y de difícil acceso, así como manifestaciones de arte rupestre, pueden indicar un uso para otras actividades sociales, no siendo descartables las de carácter funerario y/o ritual/simbólico. A estas evidencias habría que sumar las manifestaciones de arte rupestre grabadas.

- Diversos argumentos así como la localización en el sector Norte del yacimiento de cerámica decorada con impresión de concha, formaciones de triángulos incisos rellenos de puntos impresos y boquique, permiten plantear la hipótesis de una ocupación anterior a la del III milenio BC.

- La presencia de las tradiciones cerámicas, de industria lítica de posible origen alóctono, e incluso la

¹³ La búsqueda de pintura de tradición esquemática ha llevado a localizar depósitos arqueológicos estratificados al aire libre, como mínimo del Neolítico Medio, que no habrían sido localizados de no seguir esta estrategia, y que están en proceso inicial de excavación. Es el caso del yacimiento de Penedo Gordo (Vilardevós), aunque la intervención de 2018 fue sólo un sondeo que no llegó a agotar la cata Norte. Tanto las dataciones, como el estudio de los sedimentos, indican mínimamente dos niveles de ocupación: uno de ellos de mediados del IIIº milenio, pero otro anterior de inicios del IVº. Este aspecto podría corresponderse con la posible diacronía que mostró el análisis de los pigmentos inmediatamente en contacto directo con estas evidencias. Una secuencia semejante ofrece el lugar de Cova dos Mouros (Baleira, Lugo) (Rodríguez *et alii*, 2019).

presencia de manifestaciones de pintura dentro de la tradición esquemática, permiten observar la complejidad estructural del yacimiento, así como el gran dinamismo del corredor vinculado a la depresión Regua-Verín/valle del Támega, como vía de comunicación de influencias, de materiales e ideas.

- Esta aportación permite ampliar los conocimientos sobre los modelos de ocupación de la Prehistoria reciente del Noroeste peninsular en general y del valle del Támega en particular, así como subrayar la enorme potencialidad que tiene la región para comprender algunos de los procesos fundamentales que transformaron los modos de vivir de las comunidades durante la Prehistoria. Del mismo modo, para mostrar la necesidad de proyectos de investigación integrados que contribuyan a minimizar los vacíos existentes en estas áreas de interior, no solo por el potencial arqueológico de conjuntos como A Ceada das Chás/Castelo de Lobarzán, sino para promover el interés de las comunidades en ayuda y salvaguarda de este patrimonio arqueológico.

Agradecimientos

La campaña 2019 del proyecto de investigación fue financiada al amparo de la medida 19.2 do LEADER do PDR Galicia 2014-2020, por lo que queremos mostrar nuestro agradecimiento al *Fondo Europeo Agrícola de Desenvolvemento Rural*, al Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, a la *Consellería de Medio Rural de la Xunta de Galicia*, a la *Axencia Galega de Desenvolvemento Rural*, a *Monteval*; a los ayuntamientos de Monterrei y Oímbra; a las *Xunta de Montes de As Chás*, O Rosal y Vilaza; al director de la excavación arqueológica Víctor Rodríguez Muñiz y al equipo de trabajo Francisco Javier Chao Álvarez, María Nieves Amado Rolán, Diego Babarro González, Oria Ferreiro Diz, María José Martínez González, Celtia Rodríguez González, Alfonso Vispo Álvarez, José Luis Lozano Rúa, Natalia Cortón Noya, Víctor Vázquez Domínguez, Rosa Veiga Alonso, Víctor Vázquez Collazo, Diego Sánchez Calviño, Eduardo-Breogán Nieto Muñiz; a los integrantes en el proyecto de I+D, M^a B. Vaquero y E. de Uña; a la Oficina de Transferencia (OTRI) y servicios de investigación de la Universidad de Vigo; a los consultores: Susana María Rodrigues Lopes, Lara Bacelar Alves, Francisco Javier Pérez Rodríguez, José Santiago Pozo, Pablo Barreiro, M^a Eugenia López de Silanes, Graciela Paz Bermúdez; a los colaboradores; Colectivo Cultural Olimbria, Asociación Monterrei Cultura e Territorio y demás entidades del área de Monterrei; a José Luis Arias, Jacinto, J. Carlos e J. Antonio Martín, descubridores das pinturas rupestres de Lobarzán; Emilio Abad, do Centro de Supercomputación de Galicia (CESGA); Marcos Vaqueiro Rodríguez y equipo del Club de Espeleología A Trapa (CETRA); Asociación Monterrei Cultura e Territorio; J.R. Feijó (Comarca de Monterrei); J. M. Reigada (Verín Natural) y B. Rúa. A

toda la vecindad de la comarca de Monterrei por su inestimable ayuda.

El trabajo de Miriam Cubas se integra en el proyecto de investigación *Pottery technology in the Atlantic Coast of the Iberian Peninsula during the Late Prehistory (ca. 6000-3000 cal. BC)* (AtCoast, PID2019-104247RA-I00) financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

BIBLIOGRAFÍA

- Alves Bacelar, L. y Comendador Rey, B. (2018): "Arte esquemático pintado en el noroeste peninsular: una visión integrada transfronteriza", *Gallaecia* 36: 11-52.
- Bettencourt, A. M. S. y Dinis, A. (2007): "Arquitecturas e transformação de espaços naturais na Pré-História Recente do Norte de Portugal: Campo de Caparinho, Vilar de Perdizes", *A Conceção das Paisagens e dos Espaços na Arqueologia da Península Ibérica* (S.O.Jorge, A.M.S.Bettencourt, I.Figueiral eds.), Faro: 121-130.
- Bradley, R. et alii (2005): "El Pedroso-A prehistoric cave sanctuary in Castille", *Journal of Iberian Archaeology* 7: 1-17.
- Comendador Rey, B. y González Insua, F. (2014): *Proxecto Alto Támega: Accións na Paisaxe Patrimonial*. GEAAT, Universidad de Vigo (inédito).
- Comendador Rey, B. et alii (2015): "Paisajes del agua: el Alto Támega en la Prehistoria Reciente", *Paisajes Culturales del Agua, Arqueología, Antigüedad, Territorio* (L. Castro et alii coords.), Ourense: 69-87.
- Eguileta Franco, J. M. (1999): *A Baixa Limia galega na prehistoria recente: arqueoloxía dunha paisaxe da Galicia interior*, Ourense.
- Fábregas Valcarce, R. y Rodríguez Rellán, C. (2008): "Gestión del cuarzo y la pizarra en el Calcolítico peninsular: El "santuario" de El Pedroso (Trabazos de Aliste, Zamora)", *Trabajos de Prehistoria* 65(1): 125-142.
- Fábregas Valcarce, R. y Ruiz Gálvez, M. (1997): "El noroeste de la Península Ibérica en el III y II^o milenios: propuestas para una síntesis", *Sagvntvm* 30: 191-216.
- Fábregas Valcarce, R. et alii (2019): "Vaso con decoración cardial de Cova Eirós (Triacastela, Lugo)", *Trabajos de Prehistoria* 76: 147-160.
- Fuertes Prieto, M. N. et alii (2016): "El "sílex" en la Meseta norte: sectores central y noroccidental", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 26: 27-52.
- Fuertes Prieto, M. N. et alii (2015): "El "sílex" en el sector noroccidental de la Meseta norte: recursos litológicos aprovechados en la Prehistoria", *Férvedes* 8: 45-54.
- Galiña Lorenzo, J. (2019): *Aportación ao estudo do poboamento prehistórico da Baixa Limia: O conxunto de materiais da Veiga de Santa Comba de Bande (Bande, Ourense)*, Trabajo de fin de Máster (B. Comendador dir.), Universidad de Vigo, Ourense.
- Gómez Fernández, A. E. y Vázquez Domínguez, M. (2009): "La ocupación romana del yacimiento de Castelo de Chás: 'A cova dos mouros' (Oímbra, Ourense)", *Gallaecia* 28: 139-150.
- Gómez Fernández, A. et alii (2004): "Nuevos datos sobre cerámica 'Penha' en el Sur de Galicia", *Sautuola* X: 17-34.
- González Insua, F. (2017): *Paisaje doméstico y complejidad social en la Prehistoria Reciente del Noroeste Ibérico*, Tesis de Doctorado, Universidad de Vigo, Ourense.

- Gorgoso López, L., Fábregas Valcarce, R., y Acuña Piñeiro, A. (2011): "Desmontando La Mesa de Montes (Cangas do Morrazo, Pontevedra). Aproximación arqueohistórica a un asentamiento calcolítico en altura", *Zephyrus* LXVII: 111-128.
- IGME (1977): *Mapa Geológico de España a escala 1: 50.000. Hoja 303.Verín*, Madrid.
- Jorge, S. O. (1986): Povoados da Pré-História Recente da Região de Chaves-V.P. de Aguiar, Tesis de Doctorado, Instituto de Arqueología da Faculdade de Letras, O Porto.
- Lopes, S. S. (2020): "Trinta anos depois: para além do sítio de Castelo Velho de Freixo de Numão", *Recintos Murados e Deposições da Pré-história Recente*, Portugalia (Nova Série) 41, Porto: 17-36; DOI: <https://doi.org/10.21747/09714290/port41a2>.
- López Cuevillas, F. (1926): "Papeletas arqueológicas e folk-lóricas da bisbarra de Verín", *Nós* 36: 4-11.
- Méndez Fernández, F. (1998): "Definición y análisis de poblados de la Edad del Bronce en Galicia", *A Idade do Bronce en Galicia: Novas Perspectivas* (R.Fábregas Valcarce ed.), Sada: 153-190.
- Méndez, Fernández F. (1995): "Áreas de acumulación: un modelo de yacimiento habitacional para la Edad del Bronce en Galicia", *Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología*, Vigo: 69-74.
- Monteiro-Rodrigues, S. (2011): *Pensar o Neolítico Antigo: contributo para o Estudo do Norte de Portugal entre o VII eo V Milénios a. C.* Centro de Estudos Pré-históricos da Beira Alta, XVI, Viseu.
- Prieto Martínez, M. P. (2001): "La Cultura Material Cerámica en la Prehistoria Reciente de Galicia: Yacimientos al aire libre", *TAPA Traballos en Arqueoloxía da Paisaxe* 20, Santiago de Compostela: 15-133.
- Prieto Martínez, M. P. (2019a): "Patrones decorativos y ciclos estilísticos de la cerámica prehistórica del noroeste ibérico", *Treballs d'Arqueologia* 23: 63-86.
- Prieto Martínez, M. P. (2019b): "El significado social, simbólico e identitario de la tecnología cerámica. El ejemplo del campaniforme", *iUn Brindis por el Príncipe!: el Vaso Campaniforme en la Península Ibérica (2500-2000 aC)*, Madrid: 367-389.
- Rodríguez Muñiz, V. (2017): Memoria sobre a investigación histórica e arqueológica sobre as orixes do Concello de Oímbra, <http://www.oimbra.es/index.php/Es/concellopinor/104-noticias-2/400-informe-historia-oimbra-uvigo> (consulta 20/XII/2021).
- Rodríguez Colmenero, A. (1971): "La cultura megalítica en el Alto Búbal", *Boletín Auriense*, I: 31-60.
- Rodríguez Muñiz, V. y Comendador Rey, B. (2020): Recuperación patrimonial e ambiental do Castelo de Lobarzán/ Castro das Laxes das Chás, Memoria de Intervención, Universidad de Vigo.
- Rodríguez Rellán, C., Fábregas Valcarce, R. y Carrera Ramírez, F. (2019): Intervención arqueológica en el abrigo de Cova dos Mouros (Baleira, Lugo). Un primer ejemplo de pintura esquemática en Galicia. *Munibe Antropologia-Arkeologia*, 70: 185-205.
- Sanches, M. J. (1997): *O Abrigo do Buraco da Pala (Mirandela) no contexto da Pré-História recente de Trás-os-Montes e Alto Douro*, Tesis de Doctorado, Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia, O Porto.
- Taboada Chivite, J. (1971): "Noticias arqueológicas de la región del Tâmega (Verín)", *Cuadernos de Estudios Galegos* XXVI: 45-63.
- Teixeira, J. C. (2019): *Os povoados d'a Pedreira e Regadas no contexto da Pré-história Recente do vale do Tua. As decorações dos recipientes cerâmicos enquanto modos de expressão identitária e de interação social*, Disertación realizada en el ámbito del *Mestrado em Arqueologia*, Faculdade de Letras da Universidade do Porto, <https://repositorio-aberto.up.pt/handle/10216/124457> (consulta 17/XI/2020).
- Uña, E. de (2005): "Definición de formas graníticas tipo Tafone: nomenclatura y significado geomorfológico", *Minius* 13: 331-342.